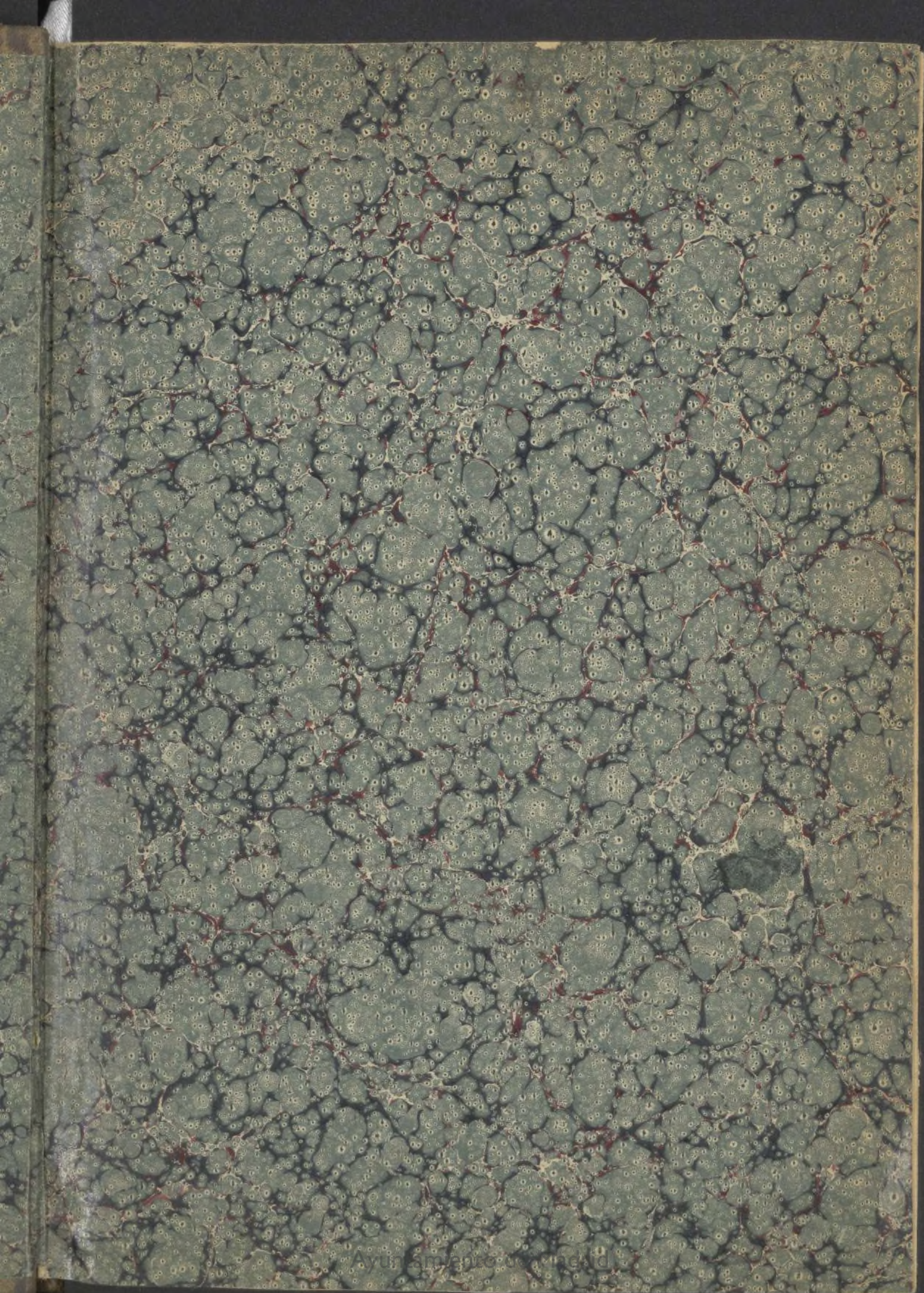


MA
S
P
L

6

M
126

Avantamiento de Madrid



P R A G M A T I C A
E N Q V E S E P R O H I B E C A -
gar con poluorá , perdigones, y al buelo,
y da la forma como se puede vsar
de los arca-
buzes,



E N M A D R I D

Por Iuan de la Cuesta. Año de 1611.

*Vendese en casa de Francisco de Robles librero del Rey
nuestro Señor.*

E

Ayuntamiento de Madrid

PRAGA MATICA

EN OVE

car cop...

Y d...

de...

...



EN MADRID

Por...



2
ON Felipe por la gracia de Dios, Rey
de Castilla, de Leon, de Aragon, de las
dos Sicilias, de Ierusalen, de Portu-
gal, de Nauarra, de Granada, de Tole-
do, de Valencia, de Galicia, de Ma-
llorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Cor-
doua, de Corcega, de Murcia, de Iuen,
de los Algarues, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de
Canaria, de las Indias Orientales, y Ocidentales, Islas y
Tierra firme del mar Oceano, Archiduque de Austria, Du-
que de Borgoña, de Brauante, y Milan, Conde de Abs-
purg, de Flandes, y de Tyrol, y de Barcelona, señor de Viz-
caya, y de Molina, &c. Al Principe don Felipe, nuestro
muy caro, y amado hijo, y a los Infantes, Prelados, Du-
ques, Marqueßes, Condes, Ricos hombres, Priores de las
Ordenes, Comendadores, y Subcomendadores, Alcay-
des de los Castillos, y casas fuertes, y llanas, y a los del nues-
tro Consejo, Presidentes, y Oydores de las nuestras Au-
diencias, Alcaldes, y Alguaziles de la nuestra casa y Corte, y
Chancillerias, y a todos los Corregidores, Asistente, Go-
uernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, Alguaziles,
Merinos, Prebostes, y a los Concejos, Vniuersidades, Ven-
ti cuatros, Regidores, Caualleros, Jurados, Escuderos, ofi-
ciales, y hombres buenos, y otros qualesquier subditos y
naturales nuestros, de qualquier estado, preeminencia, ò
dignidad que sean, ò ser puedan, de todas las ciudades, vi-
llas, y lugares, y prouincias destos nuestros Reynos y seño-
rios, asy a los que agora son, como a los que seran de aqui
adelante, y a cada vno y qualquier de vos, a quien esta nue-
stra carta, y lo en ella contenido tocara, y pueda tocar en
qualquier manera, salud y gracia. Sabed, que auiendo en-
tendido, que sin embargo de que por ley deste Reyno es-
tà prohibido, que ninguna persona, de qualquier esta-
do, y calidad, y condicion que sea, sea osado de caçar nin-
gun genero de caça con arcabuz, ni escopeta, ni con otro
tiro de poluora, es muy ordinario caçarse contra lo por
ella prohibido, y que ay gran negligencia y descuydo

en las justicias en castigar a los transgresores, y executar contra ellos las penas en ella contenidas, y que esto ha dado ocasion, à que no solo se mate caça con poluora, y arcabuzes, sino a que se ayan buscado inuenciones para destruyr la caça, sin aprouecharse de mucha de la que así se mata, tirando à la caça con perdigones, y al buelo, ocupandose en esto mucha gente pobre, y holgazana, que podria ocuparse en la labrança de la tierra, y en otras cosas de mas prouecho para la Republica, y que tambien ha sido causa que la dicha caça se vaya encareciendo, y disminuyendose la cria della: por lo qual mandamos a los del nuestro Consejo, que mirassen, y platicassen la forma que se podria tener para que esto se remediasse, y visto en el, y con nos consultado, fue acordado, que deuamos mandar dar esta nuestra carta, la qual queremos que aya fuerça y vigor de ley, como si fuesse fecha, y promulgada en Cortes, por la qual mandamos, que ninguna persona, de qualquier estado, y calidad, y condicion que sea, sea osado de caçar ningun genero de caça con arcabuz, ni escopeta, ni con otro tiro de poluora, ni con vala, ni con perdigones de plomo, ni de otra cosa, ni al buelo, so pena de diez mil maravedis, y perdido el arcabuz, o escopeta, o otro tiro de poluora con que se tirare, por la primera vez, y por la segunda la pena doblada, y por la tercera la misma pena, y mas dos años de destierro de los lugares donde cometieren el dicho delito: la qual dicha pena pecuniaria, y del arcabuz, o escopeta, o otro tiro de poluora con que se tirare, sea la tercia parte para la nuestra Camara, y las otras dos tercias partes para el juez y denunciador: pero por esto no prohibimos que no puedan tenerse arcabuzes, y traerse de camino, como sean del tamaño y marca que por otras leyes está mandado: pero permitimos el tirar con ellos con pelora, que sea no menor que la ajustada al cañon del arcabuz con que se tirare, con que no sea a caça, como dicho es, y tambien prohibimos, que se hagan, y tengan, ni vendan los dichos perdigones,

nes, solas penas de fusos referidas, en las quales incurrã los que en qualquier manera contrauinieren a lo en esta ley contenido. Otrofi mandamos que incurran en las mismas penas los que se hallaren en nuestros bosques de Aranjuez, el Pardo, y Balsayn, y en los de san Lorenzo con los arcabuzes cargados, aunque sea con sola vna pelota rasa, y aunque sea passando de camino: porque por solo passar por ellos de camino, no los lleuando cargados, no es nuestra intencion que incurran en las dichas penas, sin embargo de qualesquiera cedulas que en contrario desto ayamos dado, las quales en esto, y en lo demas que fueren contrarias a esta ley, las derogamos, quedando en todo lo demas en su fuerza y vigor. Y para que mejor, y mas cumplidamente se cumpla, y execute, y guarde lo contenido en esta nuestra carta, ley, y pragmatica, mandamos alas justicias destos nuestros Reynos, que no auiendo denunciador, o auiendole, y no prosiguiendo las causas, procedan de oficio a la execucion de las penas dellas, y las executen en los transgresores irremisiblemente, sin dispensacion, ni moderacion alguna, y que no lo haziendo, y cumpliendo asì, se les haga cargo particular en las residencias que se les tomaren de la remission y negligencia que en ello ayan tenido, y sean castigados con el rigor necessario, y que dello vayan particularmente encargados los juezes que se las fueren a tomar. Porque vos mandamos guardeys, cumplays, y executeys, y hagays guardar, cumplir, y executar todo lo susodicho, segun que de fuso se contiene y declara, y contra su tenor y forma no vays, ni passeys, ni consintays yr, ni passar, aora ni en tiempo alguno, ni por alguna manera. Y porque lo susodicho venga a noticia de todos, y ninguno pueda pretender ignorancia, mandamos, que esta nuestra carta sea pregonada publicamente en esta nuestra, Corte, y los vnos, ni los otros no fagades ende al, so pena de la nuestra merced, y de cinquenta mil maravedis para nuestra Camara. Dada en Madrid,

Madrid, a dos dias del mes de Enero, de mil y seyscientos y
onze años.

YO EL REY.

Don Iuan de Acuña.

*El Licenciado Nuñez
de Bohorques.*

*El Licenc. D. Diego
Lopez de Ayala.*

*El Licenc. don Diego
Fernando de Alarcon.*

*El Lic. don Iuan
de Ocon.*

*El Lic. D. Francisco
de Contreras.*

Yo Iorge de Touar y Valderrama Secretario del
Rey nro señor la fize escriuir por su mandado.

Registrada. Iorge de Olaal de Vergara.

Chanciller mayor. Iorge de Olaal de Vergara.

Licencia y Tassa.



O Miguel de Ondarça Zauala, es-
criuano de Camara de su Mage-
stad, de los que residen en el su
Consejo, doy fee, que por los Se-
ñores del Consejo de su Mage-
stad, fue tassada la Pragmatica, en
que se prohibe caçar con poluo-
ra, perdigones, y al buelo, y da la forma como se pue-
da vsar de los arcabuzes, a cinco maravedis cada plie-
go, y a este precio, y no mas mādaron q̄ se pueda ven-
der. Y ansimismo mandarō, que ningū Impressor de
los Reynos pueda imprimir la dicha Pragmatica, si-
no fuere el q̄ tuuiere licencia, y nombramiento de
Iuan Gallo de Andrada escriuano de Camara de su
Magestad, y para que dello conste, de mandamiento
de los dichos Señores del Consejo, y de pedimiento
del dicho Iuan Gallo de Andrada, di la presente, que
es fecha en la villa de Madrid a doze dias del mes de
Enero de mil y seiscientos y onze años.

Miguel de Ondarça Zauala.

Publicacion.

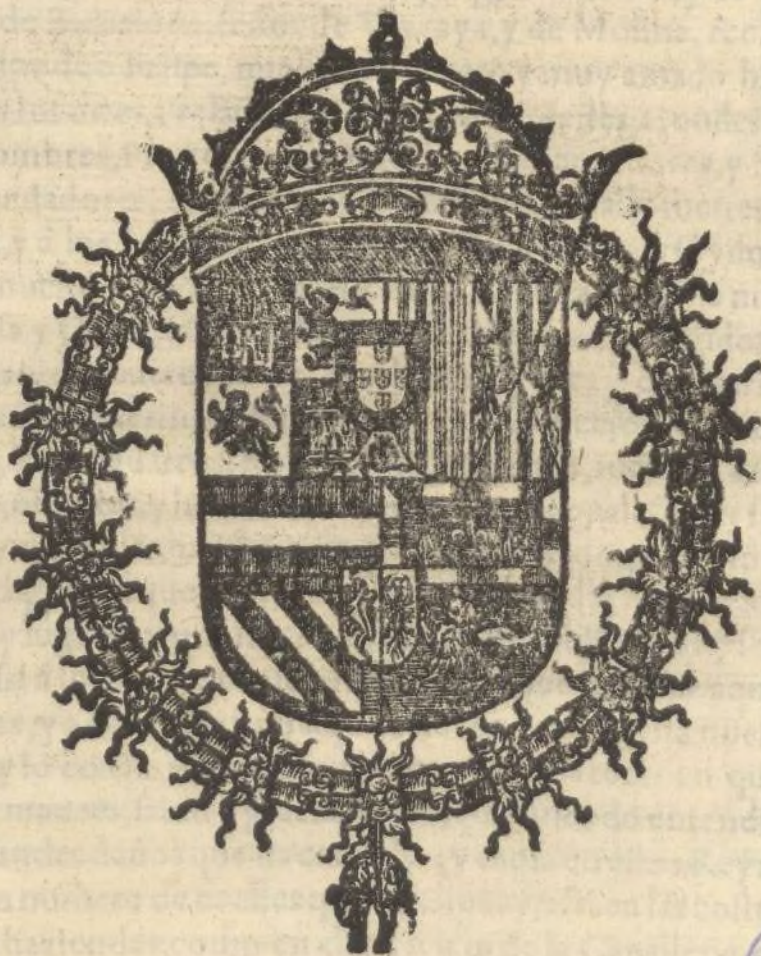


N La villade Madrid, à cinco dias del mes de Enero, de mil y seyscientos y onze años, delante el Palacio, y Casa Real de su Magestad, y en la puerta de Guadalupe, donde está el comercio y trato de los mercaderes, y oficiales, estando presentes los Licenciados, Gregorio Lopez Madera, Fráncisco Marquez de Gazeta, don Gonçalo Perez de Valençuela, don Fernâdo Ramirez Fariña, Alcaldes de la casa, y Corte de su Magestad, se publicò la ley, y Pragmatica en esta otra parte contenida, con trompetas, y atabales, por pregoneros publicos, à altas, e inteligibles voces: à lo qual fueron presentes Diego Garcia, Francisco Sanchez Garcia, Francisco de Arenas, Iuan Lucas del Castillo, Nicolas Garcia, Alguaziles de la casa, y Corte de su Magestad, y otras muchas personas: lo qual passò ante mi.

Iuan Gallo de Andrada.



2/ PRAGMATICA,
EN QUE SE DA LA FORMA,
cerca de las personas que se prohíbe andar
en coches, y los que pueden andar en ellos, y
como se ayan de hazer, y que sean de
quatro cauallos.



EN MADRID.

Por Iuan de la Cuesta. Año de 1611.

*Vendese en casa de Francisco de Robles librero del Rey
nuestro Señor.*

D



PRAGMATICA FINQUESEDA LA FORMA

cerca de las parras que se prohibe andar
en cochinos y los que quedan en ellos y
como se han de cortar y que las de
quatro cañales.



EN MADRID.

Por Juan de la Cuesta. Año de 1811.

Se vende en casa de Francisco de Robles librero del Rey
nuestro Señor.



210
ON Felipe, por la gracia de Dios, Rey
de Castilla, de Leon, de Aragon, de las
dos Sicilias, de Ierusalén, de Portugal,
de Nauarra, de Granada, de Toledo, de
Valencia, de Galicia, de Mallorcas, de
Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Cor
cega, de Murcia, de Iáen, de los Algar
ues, de Algezira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las
Indias Orientales, y Ocidentales, Islas y Tierra firme del mar
Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de
Brauant y Milan, Conde de Abspurg, de Flandes, y de Ty
rol, y de Barcelona, señor de Vizcaya, y de Molina, &c. Al
Principe don Felipe, nuestro muy caro y muy amado hijo,
y à los Infantes, Prelados, Duques, Marqueses, Condes, Ri
cos hombres, Prioros de las Ordenes, Comendadores, y Sub
comendadores, Alcaydes de los castillos, y casas fuertes, y
llanas, y à los del nuestro Consejo, Presidentes, y Oydores
de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nues
tra casa y Corte, y Chancillerias, y à todos los Corregidores,
Asistente, Gouernadores, Alcaldes mayores y ordinarios,
Alguaziles, Merinos, Prebostes, y à los Concejos, Vniuersi
dades, Ventiquatros, Regidores, Caualleros, Jurados, escu
deros, oficiales, y hombres buenos, y otros qualesquier sub
ditos y naturales nuestros, de qualquier estado, preeminencia,
ò dignidad que sean, ò ser puedan, de todas las ciudades,
villas, y lugares, y prouincias destos nuestros Reynos y seño
rios, así à los que agora son, como a los que serán de aquí a
delante, y a cada vno y qualquier de vos, a quien esta nuestra
carta, y lo en ella contenido tocara, y pueda tocar en qual
quier manera, salud y gracia. Sabed, que auiendo entendido
los grandes daños que ha causado, y causa en estos Reynos
el gran numero de coches que en ellos ay, así en las costum
bres y haziendas, como en el exercicio de la Caualleria, que
del todo se va perdiendo, y afeminandose los hombres que
la auian de exercitar, y tener caualllos para esto: de manera, q̃
habituados à andar en los coches, y dexando el vso y exerci
cio de los caualllos, ni saben muchos dellos andar a cauallo,
ni los tienen, y en otras cosas: y que aunque a instancia del
Reyno se ha tratado diferentes vezes del remedio, y hecho
D 2 se, y

se, y promulgado para ello algunas leyes, no ha bastado, y visto lo que importa, que en esto le aya, y que se reforme el abuso que en esto ay, lo mandamos ver, y tratar en el nuestro Consejo, y auendolo visto, y con nos consultado, fue acordado, q̄ deuiamos mandar dar esta nuestra carta, la qual queremos que aya fuerza de ley, como si fuesse promulgada en Cortes: por la qual mādamos, que sin embargo de lo proueydo por otras, en lo que fueren contrarias a lo que en esta fuere proueydo, se guarde lo siguiente.

Primeramente prohibimos, que ninguna, ni alguna persona, de qualquier estado, o calidad, y condicion que sea, pueda hazer, ni mandar hazer coche de nuevo, sin licencia del Presidente del nuestro Consejo, y que todos los coches, que hasta agora estan hechos, se registren ante la persona, o personas que el dicho mi Presidente ordenare, para que se sepa y entienda los que al presente ay, y los que de nuevo despues se hizieren, lo qual hagan dentro de rreynnta dias de como esta nuestra carta fuere publicada.

Otrofi, que ningun hombre, de qualquier estado, calidad, o condicion que sea, pueda andar en coche de rua, en ninguna ciudad, villa, ò lugar destos Reynos, sin licencia nuestra: pero permitimos, que las mugeres puedan andar en coches, yendo en ellos desatapadas, y descubiertas, demanera que se puedan ver y conocer: con que los coches en que anduieren sean propios, y de quatro cauallos, y no de menos. Y permitimos, que las dichas mugeres puedan llevar en sus coches a sus maridos, padres, hijos, y abuelos, y las mugeres que quisieren, yendo desatapadas, y yendo las dueñas del coche con ellas: y entienda se, que en los coches de sus amas pueden yr las hijas, deudas, o criadas de aquella familia, aunque ellas no vayan dentro. Y tambien permitimos, que los hombres que tuuieren licencia nuestra para andar en coche, puedan llevar en ellos a los que quisieren, yendo ellos dentro.

Otrofi mandamos, que las personas que tuuieren coche, no le puedan prestar, ni los cocheros que los traen puedan meter en ellos a persona alguna, auiendolos dexado, y apeados de ellos sus amos.

Otrofi, que si alguna persona de las que tienen, o tuuieren coche

coche con licencia, conforme a lo aquí contenido, quisiere vender, o trocar, o en otra manera enagenar el tal coche, no lo pueda hazer, sin licencia del dicho nuestro Presidente de nuestro Consejo, o dando cuenta dello, a la persona, o personas por el nombradas.

Otrofi, que ninguna persona, de qualquier estado, y condicion que sea, pueda ruar en coche alquilado en esta nuestra Corte, ni fuera della.

Lo qual todo hagan, y cumplan las personas a quien lo fuo dicho, o qualquier cosa, o parte dello tocara, a pena, contra los que lo contrario hizieren, de perdidos los coches, y cubiertas dellos, y todo el de mas adereço de alhóbras, o almoadas, y los cauallos, mulas, o acemilas que los lleuaren, con sus guarniciones, y adereços, y de treynta mil maravedis, aplicado todo en esta manera: la tercia parte para nuestra Camara, y la otra tercia parte para hospitales, y obras pías, repartido como pareciere al juez que lo sentenciar: y la otra tercia parte por mitad, para el juez, y para el acusador, excepto, q̄ contra el maestro de hazer coches, o oficial q̄ de nuevo lo hiziere, sea la pena de diez mil mrs, aplicado en la forma susodicha, y de dos años de destierro, y contra el q̄ anduviere en coche ageno, no yédo detrás su dueño del mismo coche, sin tener licencia para andar en coche, sea la pena de diez mil mrs por la primera vez, y por la segunda la pena doblada, aplicada en la forma susodicha, y contra el q̄ anduviere en coche alquilado, sea la pena del valor del tal coche, y de los cauallos, o otras qualesquier bestias q̄ le truxeré, aplicado como arriba está dicho, y contra el cochero q̄ contrauiere a lo susodicho sea la pena de destierro por un año al lugar dōde contrauiere, por la primera vez, y por la segunda sea la pena doblada.

Y mandamos, q̄ lo que se ha dicho en quāto a los coches, sea, y se entienda lo mismo en carroças, carricoches, y en otro qualquier genero de coches, q̄ en fraude de lo cōtenido en esta prematica se ayá hecho, y hizieré, como sea para andar de rua: porq̄ en quanto a los de camino no entendemos inouar cosa alguna, salvo en quanto a los que de nuevo se ouieren de hazer: porque en quāto a estos, mandamos que lo susodicho se guarde, y q̄ lo cōtenido en esta ley se execute contra los transgressores treynta dias despues q̄ fuere publicada.

D 3

Otrofi

Otro si mandamos, que ninguna muger, que publicamente fuere mala de su cuerpo, y ganare por ello, pueda andar en coche, ni carroça, ni en litera, ni en silla en esta nuestra Corte, ni en otro algun lugar destos nuestros Reynos, so pena de quatro años de destierro della con las cinco leguas, y de qualquier otro lugar, y su juridicion, adonde anduviere en coche, o carroça, litera, o silla, por la primera vez, y por la segunda sea trayda a la verguença publicamente, y condenada en el dicho destierro. Lo qual mandamos guardeys, cumplays, y executeys, segun que de suso se contiene, y declara, y contra su tenor y forma no vays, ni passeys, ni consintays yr, ni passar, aora ni en tiempo alguno, ni por alguna manera. Y porque lo susodicho venga a noticia de todos, y ninguno pueda pretender ignorancia, mandamos que esta nuestra carta sea pregonada publicamente en esta nuestra Corte, y los vnos, ni los otros no fagades ende al, so pena de la nuestra merced, y de cinquenta mil maravedis para nuestra Camara. Dada en Madrid, a tres dias del mes de Enero, de mil y seyscientos y onze años.

Y O E L R E Y.

Don Iuan de Acuña.

*El Licenciado Nuñez
de Bohorques.*

*El Licenciado D. Diego
Lopez de Ayala.*

*El Licenciado D. Iuan
de Ocon.*

*El Lic. D. Francisco
de Contreras.*

Yo Iorge de Touar y Valderrama Secretario del Rey nuestro señor la fize escriuir por su mādado.

Registrada. Iorge de Olaal de Vergara.

Chanciller mayor. Iorge de Olaal de Vergara.



O Miguel de Ondarça Zavala, escrivano de Camara de su Magestad, de los que residen en el su Consejo, doy fee, que por los señores del Consejo de su Magestad fue tassada la Pragmatica, en que se da la forma, cerca de las personas que se prohibe andar en coches, y los que pueden andar en ellos, y como se ayan de hazer, y que sea de quatro cauallos, à cinco maravedis cada pliego, y a este precio, y no mas mandaron que se pueda vender. Y asì mismo mandaron, que ningun impressor destos Reynos pueda imprimir la dicha Pragmatica, sino fue re el que tuviere licencia, y nombramiento de Iuan Gallo de Andrada, Secretario de Camara de su Magestad, y para que dello conste, de mandamiento de los dichos señores del Consejo, y de pedimiento del dicho Iuan Gallo de Andrada, dila presente, que es fecha en la villa de Madrid, a doze dias del mes de Enero, de mil y seiscientos y onze años.

Miguel de Ondarça Zavala.

Publicacion.



EN Lavilla de Madrid, a cinco dias del mes de Enero, de mil y seyscientos y onze años, delante el Palacio, y Casa Real de su Magestad, y en la puerta de Guadalaxara, donde está el comercio y trato de los mercaderes, y oficiales, estando presentes los Licenciados, Gregorio Lopez Madera, Francisco Marquez de Gazeta, Gonçalo Perez de Valenzuela, don Fernando Ramirez Fariña, Alcaldes de la casa, y Corte de su Magestad, se publicô la ley, y pragmatica en esta otra parte contenida, con trompetas, y atabales, por pregoneros publicos, â altas, e inteligibles voces: a lo qual fueron presentes, Diego Garcia, Francisco Sanchez Garcia, Francisco de Arenas, Iuan Lucas del Castillo, Nicolas Garcia, Alguaziles de la casa, y Corte de su Magestad, y otras muchas personas: lo qual pasó ante mi,

Iuan Gallo de Andrada.



A detailed woodcut illustration of the coat of arms of the Kingdom of Sicily. The shield is divided into several quarters and sections, featuring various symbols including a castle, a lion, a crown, and a cross. The shield is topped with a crown and surrounded by a decorative wreath of leaves and flowers.



Por Iuan de la Cuesta. Año de 1611.

*Vendese en casa de Francisco de Robles, librero del Rey
nuestro Señor.*

PRAGMÁTICA
EN VIRTUD DEL MANDADO

de S. M. C. para que se observe y cumpla lo contenido en el Real Decreto de 15 de Mayo de 1764, en lo que respecta a la

ordenación de los libros de la Real Academia de la Historia, en virtud de lo dispuesto en el Real Decreto de 15 de Mayo de 1764, en lo que respecta a la



EN MADRID

Por Juan de la Cruz. Año de 1764.

Donde se declara de Real Cédula de S. M. C. para que se observe y cumpla lo contenido en el Real Decreto de 15 de Mayo de 1764, en lo que respecta a la



ON FELIPE

por la gracia de Dios,
 Rey de Castilla, de Leó,
 de Aragon, de las dos Sici-
 lias, de Ierusalē, de Portugal,
 de Nauarra, de Granada, de
 Toledo, de Valencia, de Ga-
 lizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cerdeña, de Cor-
 doua, de Corcega, de Murcia, de Iacn, de los Al-
 garues, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de
 Canaria, de las Indias Orientales, y Occidenta-
 les, Islas, y Tierrafirme, del mar Oceano, Archi-
 duque de Austria, Duque de Borgoña, de Bra-
 uante, y Milan, Conde de Abspurg, de Flan-
 des, y de Tirol, y de Barcelona, Señor de Viz-
 caya, y de Molina, &c. Al Principe don Feli-
 pe nuestro muy caro, y muy amado hijo, y a los
 Infantes, Duques, Prelados, Marqueßes, Con-
 des, Ricos hombres, Prioros de las Ordenes, Co-
 mendadores, y Subcomendadores, Alcaydes de
 los castillos, y casas fuertes, y llanas, y a los del
 nuestro Consejo, Presidentes, y Oydores de las
 nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la
 nuestra casa, y Corte, y Chancillerias, y a todos los
 Corregidores, Afsistēte, Gouernadores, Alcaldes
 mayores, y ordinarios, Alguaziles, merinos. pre-
 bostes, y a los Concejos, Vniuersidades, Ventiqua-
 tros, Regidores, Caualleros, Jurados, escuderos, ofi-
 ciales, y hombres buenos, y otros qualesquier sub-
 ditos, y naturales nuestros, de qualquier estado,
 preeminencia, o dignidad que sean, o ser puedan,
 de todas las ciudades, villas, y lugares, y prouin-
 cias

cias destos nuestros Reynos, y Señorios, así a los que agora son como a los que seran de aqui adelante, y a cada vno, y qualquier de vos, a quien esta nuestra carta, y lo en ella contenido tocara, y pue de tocar en qualquier manera, salud y gracia. Biē sabey, que por las vltimas leyes que mandamos hazer, y publicar en cinco de Enero deste presente año de mil y seyscientos y onze, para el buen gouierno destos nuestros Reynos, se puso la forma en tratamientos, y cortesias, y en andar en coches, y en traer vestidos, y trages, y en la labor de las sedas, y peso que han de tener, y que no se cace ningun genero de caça con arcabuz, ni escopeta, ni con otro tiro de poluora, ni con vala, ni perdigones de plomo, ni de otra cosa, ni al buelo. Y por conuenir que se guarden, y executen, y que se declaren algunas dudas, que se han ofrecido, y pueden ofrecer en ellas, las quales se han mostrado, y experimentado despues de su publicacion, y por quitar dudas, y vejaciones, que sobre la inteligencia dellas se pueden causar, y para que mejor se cōfiga nuestro intento, que es, mirar por el bien publico: visto por los del nuestro Consejo, y con nos consultado, ha parecido, que las dichas pragmaticas se guarden con las declaraciones siguientes.

PRIMERAMENTE, Que en quanto a lo que se manda en vna de las dichas pragmaticas, que los cuellos, lechuguillas, y polaynas de las camisas no puedan ser de estopilla, ò paños de Rēy, ò batistas, ò caniquies, ò bofetaes, se permite, que por agora se puedan traer, por auerse entendido, que las personas que los traen son pobres, y por el
cular

4
cular el daño que desto se les podria seguir, cō que
en las guarniciones no se haga nouedad.

Y en quanto en otra de las dichas pragmaticas
se permite, que por quatro meses se puedan traer
los vestidos que estuieren hechos, aunque sean
prohibidos, estando registrados, se entienda, que
este registro se haga dentro de treynta dias des-
pues de la publicacion desta nuestra carta, y que
los dichos quatro meses corran como corren.

Y anfirmesmo, en quanto en vna de las di-
chas pragmaticas se manda guardar otras dos, que
disponen la cuenta que ha de auer en la labor de
las sedas, y el peso que han de tener, y somos infor-
mado la dificultad que esto tiene, y las molestias,
y vejaciones que se harian, so color de executar-
las: es nuestra voluntad, que por agora no se guar-
den, hasta que se tome la resolucion que conuen-
ga, sobre que hemos mādado a los del nuestro Cō-
sejo vayan mirando.

Y en quanto estâ mandado la forma que ha
de auer en las ropillas, y sayos, como han de yr
guarnecidos, se declara, que demas de la guarni-
cion, que conforme a la dicha pragmatica pue-
den llevar, se puedan quaxar el campo dellas, al
derecho, y al traues, y en harpon, no haziendo la-
bor, ni excediendo de lo permitido en las dichas
guarniciones, y en los calçones, y greguescos se
puedan traer almenillas para los botones, y oja-
les.

Que en los jubones de las mugeres de seda se
puedan echar trenzillas, ò molinillos, ò espiguillas
de oro, y plata.

Y permitimos, que en los jubones de seda de

A 3

los

los hombres, se puedan poner cadenillas de seda.

Y ansimismo mandamos, que con los soldados de la milicia general que hemos mandado establecer en estos nuestros Reynos, y Señorios, y soldados, que con licencia vienen a esta nuestra Corte, y estuieren en ella legitimamente, no se entienda la dicha pragmatica de trajes, y vestidos: y que puedan traer cuellos con puntas, coleto de ante, con passamanos de oro, y seda, y todas las otras cosas, y trajes, que por ella se prohibe, fuera de telas, y bordados de oro, plata, a zero, ni seda: y que alsimismo se entienda con las guardas destos Reynos, y gente de la artilleria.

Y en quanto a lo que està prohibido por vna de las dichas pragmaticas, que no se pueda caçar ningun genero de caça con arcabuz, ni escopeta, ni con otro tiro de poluora, ni con vala, ni perdigones. Mandamos, que se guarde, y cumpla, como en ella se contiene, sin q se haga excepcion de los dichos soldados, y gente de las dichas guardas, y artilleria. Y declaramos, que los soldados de la dicha milicia puedan tirar de dia para su exercicio al terrero, con arcabuz de mecha, y con pelota rasa.

Y permitimos, que los dichos soldados de la milicia puedan tener, y traer las armas que quisieren de las permitidas, en qualquier parte, y a qualquier hora: y particularmente de noche puedan andar en las partes, y lugares donde cada vno fuere assentado por soldado de la dicha milicia, pasada la queda con espada, y daga, sin que sean desarmados, no andando mas de dos juntos.

Otro.

Otrofi, en quanto se mandò la forma que han de tener los vestidos, y libreas que se dan a los pases, permitimos, que como se les pueda dar, y traer bohemios, y capas de seda, puedan traer también herreruelos de seda.

Que en las gualdrapas de terciopelo, en el tiempo que se pueden traer, se pueda echar vna franja de seda, que sirua de guarnicion, con vn fleco al rededor.

Que la dicha pragmatica de los trajes, y lo que cerca desto està proueydo, y mandado, se entienda con los comediantes, hombres, y mugeres, y musicos, y las demas personas, que asisten en las comedias, para cantar, y tañer, los quales incurran en las mismas penas, que cerca desto estan puestas.

Que en quanto se permite, que no yendo las personas cuyos fueren los coches en ellos, puedan yr las deudas de las familias: para este efeto se entienda ser deudas de la familia, solamente las que viuieren, y comieren de ordinario a costa de cuyo fuere el coche.

Que como està prohibido, que no se puedan prestar los coches, así mismo se entienda, que no se puedan prestar cauallos, ni cauallo para andar en ellos.

Y en quanto à lo que està mandado, que ninguna persona pueda andar en coche, que no sea suyo, no se entienda con nuestros criados, que por razon de sus officios les tocaren.

Y en quanto se permite a los hombres, que tienen licencia para andar en coche, que puedan llevar en el a los que quisieren, llevando hombres, no se haze novedad, y llevando mugeres, sea solamente

mente a sus mugeres propias, madres, y abuelas, hijas, suegras, y nueras.

Que los hijos de los que tuuieren licencia para andar en coche, puedan andar en ellos, aunque los padres no vayan dentro, hasta edad de diez años, y no mas.

Que los coches que se hizieren de nuevo no puedan ser bordados, ni pespuntados, aunque sea de cuero.

Que puedan caminar todos en coches de mulas, los que los tuuieren, y en los alquilados, qualquier camino, aunque sea de cinco leguas abaxo, y aunque sean prestados para el camino.

Que los cocheros no traygan espada, yendo en los coches, sino solamente vn cuchillo, como de monte, para lo que se ofreciere de su oficio, so pena de vn año de destierro desta nuestra Corte, y cinco leguas, y del lugar donde sucediere, y de su jurisdiccion, y de diez mil maravedis, aplicados por tercias partes, para nuestra Camara, juez, y denunciador, por la primera vez: y si incurriere mas vezes, se vaya aumentando la pena, al aluedrio del juez que lo sentenciare.

Que a los Principes, Duques, Marqueffes, y Condes estrangeros se les pueda llamar Señoria.

Y asimismo permitimos, que se les pueda llamar Señoria a nuestros Embaxadores, q̄ residen, y han residido en embaxadas nuestras, cerca de las personas de otros Principes.

Que no se llamen Secretarios, ni se lo puedan firmar, sino solamente los q̄ tuuieren titulo nuestro, ni se lo consientan llamar de sus hijos, y criados,

dos, so pena de diez mil maravedis, por tercias partes, para nuestra Camara, juez, y denunciador, y la misma pena tenga quien se lo llamare.

Y porque se ha entendido los inconuenientes, y desgracias que se han seguido, y pueden seguir de traer cuchillos sueltos, ni en otra manera: mandamos, que de aqui adelante ninguna persona pueda traer cuchillo suelto, ni en otra manera, so pena de diez mil maravedis por la primera vez, para nuestra Camara, juez, y denunciador, por tercias partes: y si incurriere mas vezes, se aumente la pena, al aluedrio del juez que lo sentenciare.

Que ninguna persona pueda ser moço de fillas alquilados en esta nuestra Corte, sin tener licencia para ello, y auriendole tassado lo que huviere de llevar, los quales se registren ante la persona que nombrare el Presidente del nuestro Consejo, lo qual no se entienda con los que tiran fillas, siendo criados, y en las ciudades, villas, y lugares se registren ante la justicia dellas.

Y con estas declaraciones queremos, y mandamos, que se guarden, y cumplan, y executen las dichas pragmaticas, y lo en esta nuestra carta contenido: y os mandamos a todos, y a cada vno de vos, lo guardeys, y cúplays, y executeys, y hagays guardar, cumplir, y executar, y contra su tenor, y forma no vays, ni passeys, ni consintays yr, ni passar agora, ni en tiempo alguno: y os encargamos a vos las dichas justicias, y juezes, a quien tocare conocer de las dichas causas, que en la execucion dello atendais al intento que en ello se lleva, no dando lugar a que se hagan molestias, y vejaciones a nuestros subditos, y vassallos: y mandamos,

mos, que esta nuestra carta sea pregonada en esta
nuestra Corte, para que venga a noticia de todos,
y ninguno pueda pretender ignorancia. Dada en
Madrid a quatro dias del mes de Abril, de mil y
seyscientos y onze años.

Y O E L R E Y.

Don Iuan de Acuña:

*El Licenciado Nuñez
de Bohorques.*

*El Licenc. D. Diego
Lopez de Ayala*

*El Licenciado don Diego
Fernando de Alarcon.*

*El Licenc. don Iuan
de Ocon.*

*El Lic. don Francisco
de Contreras.*

Yo Jorge de Touar y Valderrama Secretario del
Rey nuestro señor la fize escriuir por su mādado.

Registrada. Jorge de Olaal de Vergara.

Chanciller mayor. Jorge de Olaal de Vergara.

Licencia, y Tassa.



O Miguel de Ondarça Zauala, escriuano de Camara de su Magestad, de los que residen en el su Consejo, doy fee, que por los señores del Cōsejo de su Magestad fue tassada la Pragmatica en que se mandan guardar las vltima mente publicadas, sobre los tratamientos, y cortesias, y andar en coches, y en traer vestidos, y trajes, y labor de las sedas, con las declaraciones que aqui se refieren, a cinco maravedis cada pliego, y à este precio, y no mas mandarõ que se pueda vender. Y asimismo mandaron, que ningun Impressor destos Reynos pueda imprimir la dicha Pragmatica, sino fuere el que tuuiere licencia, y nombramiẽto de Iuan Gallo de Andrada, escriuano de Camara de su Magestad. Y para que dello conste, de mandamiento de los dichos señores del Consejo, y de pedimiento del dicho Iuã Gallo de Andrada, di la presente, q̃ es fecha en la villa de Madrid a onze dias del mes de Abril, de mil y seyscientos y onze años.

Miguel de Ondarça Zauala.

Publicacion.



N La villa de Madrid a siete dias del mes de Abril, de mil y seyscientos y onze años, delante de Palacio, y Casa Real de su Magestad, y en la puerta de Guadalupe, donde està el comercio, y trato de los mercaderes, y oficiales, estando presentes los Licenciados D^o Gonçalo Perez de Valençuela, d^o Fernando Ramirez Fariña, Alcaldes de la Casa, y Corte de su Magestad, se publicò la ley, y Prematica en esta otra parte contenida, con trompetas, y atabales, por pregoneros publicos, a altas, e inteligibles voces: a lo qual fueron presentes Francisco de Arenas, Francisco de Mesa, Juan de Ribera, Francisco Sanchez de Acosta, Alguaziles de la casa, y Corte de su Magestad, y otras muchas personas a lo qual passò ante mi.

Juan Gallo de Andrada



y cortesias, y se acrecientan las penas
contra los transgresores de
lo en ella con-
tenido.



EN MADRID



Por Iuan de la Cuesta, Año de 1611.

*Vendese en casa de Francisco de Robles librero del Rey nues-
tro Señor.* B

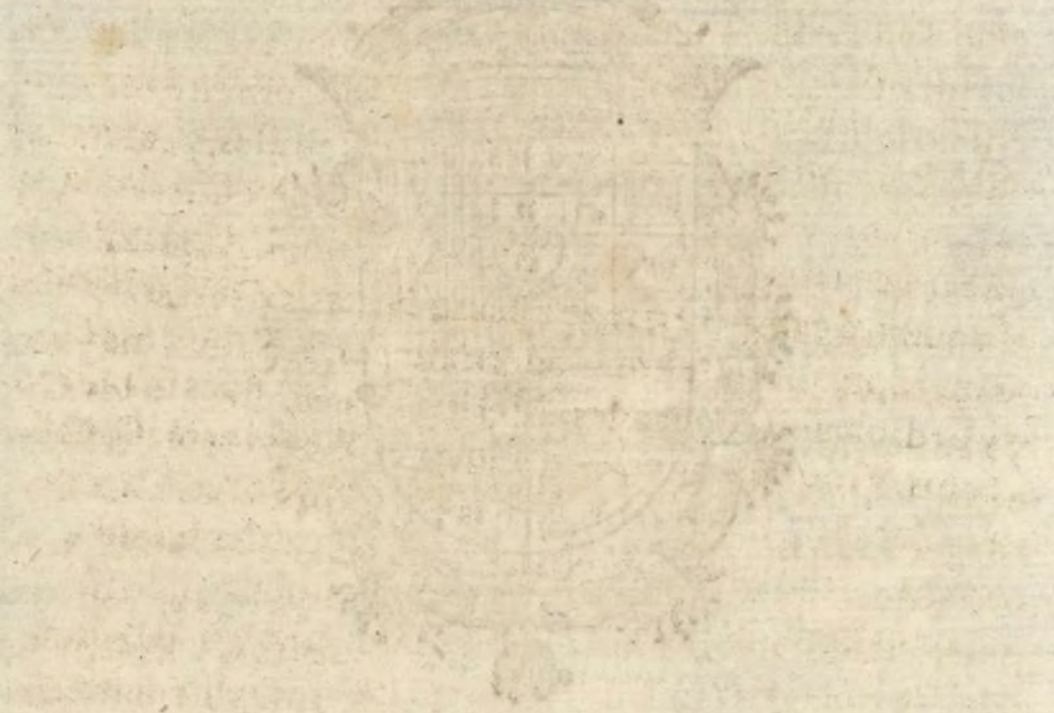
B

PR A C M A T I C A
D E A L F A N S I N G O

A C O R D E F E C T A D O E N L A
C O N G R E G A C I O N D E

LA C I U D A D D E M A D R I D
E N L A S E S C U S I O N E S

A L A S E S C U S I O N E S
D E L A C I U D A D



E N L A C I U D A D D E M A D R I D
E N L A S E S C U S I O N E S

A L A S E S C U S I O N E S
D E L A C I U D A D

A L A S E S C U S I O N E S
D E L A C I U D A D



ON Felipe por la gracia de Dios, Rey
 de Castilla, de Leon, de Aragon, de las
 dos Sicilias, de Ierusalén, de Portugal,
 de Nauarra, de Granada, de Toledo, de
 Valencia, de Galicia, de Mallorcas, de
 Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de
 Corcega, de Murcia, de Iáen, de los Algarues, de Algeci-
 ra, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Oriē-
 tales, y Ocidentales, Islas y Tierra firme del mar Oceano,
 Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brauan-
 te, y Milan, Conde de Abspurg, de Flandes, y de Tirol, y
 de Barcelona, señor de Vizcaya, y de Molina, &c. Al Prin-
 cipe don Felipe nuestro muy caro, y muy amado hijo, y a
 los Infantes, Prelados, Duques, Marqueßes, Condes, Ri-
 cos hombres, Prioros de las Ordenes, Comendadores y
 Subcomendadores, Alcaydes de los Castillos, y casas fuer-
 tes, y llanas, y a los del nuestro Consejo, Presidētes y Oy-
 dores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de
 la nuestra casa, y Corte, y Chancillerias, y a todos los Co-
 rregidores, Asistente, Gouernadores, Alcaldes mayores
 y ordinarios, Alguaziles, Merinos, Prebostes, y a los Cō-
 cejos, Vniuersidades, Ventiquatros, Regidores, Caualler-
 ros, Jurados, Escuderos, Oficiales, y Hombres buenos, y
 otros qualesquier subditos, y naturales nuestros, de qual-
 quier estado, preeminēcia, o dignidad que sean, o ser pue-
 dan, de todas las ciudades, villas, y lugares, y Prouincias
 destos nuestros Reynos y señorios, ansí a los que agora
 son, como a los que seran de aqui adelante, y a cada vno,
 y qualquier de vos, a quien esta nuestra carta, y lo en ella
 contenido tocara, y puede tocar en qualquier manera.
 Sabed, que nos auiendo sido informado, que en los trata-
 mientos, Titulos, y cortesias de que vsan, así por escrito,
 como de palabra, entre si los Grandes, y Caualleros, y o-
 tras personas destos nuestros Reynos, ha auido y ay mu-
 cha desorden, excessio, y desigualdad, y seguidose dello
 muchos inconuinentes, mandamos a los del nuestro Cō-

B 2

sejo,

sejo, que mirassen, y platicassen la forma que se podría tener, para que estas se escusassen, y auendolo hecho afi diuerfas vezes, y con nos consultado, auemos acordado de proueer, y ordenar lo siguiente.

Y como quiera que no era necessario en lo que toca a mi, y a las demas personas Reales inouar en cosa alguna de lo que hasta aqui se ha acostumbrado: toda via, para que los demas con mayor obligacion, y cuydado guarden, y cumplan lo que cerca desto se dira adelante, queremos, y mandamos, que quando se nos escriuiere, no se ponga en lo alto de la carta, o papel otro titulo alguno, mas que, Señor, ni en el remate della no se diga mas, que Dios guarde la Catolica persona de vuestra Magestad, y sin poner debaxo otra cortesia alguna, firme la persona que escriuiere la tal carta, o papel, y en el sobre escrito tampoco se pueda poner, ni ponga mas, que al Rey nuestro señor.

Que la misma forma se tenga, y guarde con los Principes, herederos, y sucessores destos nuestros Reynos, mudando tan solamente lo de vuestra Magestad en Alteza, y lo del Rey en Principe, y al remate, y fin de la carta se ponga, Dios guarde a vuestra Alteza.

Que con las Reynas destos nuestros Reynos se guarde, y tenga la misma orden, y estilo que con los Reyes: y con las Princeßas la que està dicha se ha de tener con los Principes dellos.

Que a los Infantes, e Infantas destos nuestros Reynos solamente se les llame Alteza, y en lo alto se les ponga, Señor, y en el fin, Dios guarde a vuestra Alteza, sin otra cortesia, y en el sobre escrito, al señor Infante. N. y a la señora Infanta. N. y quando se dixere, y escriuiere absolutamente, su Alteza, se ha de atribuir a solo el Principe heredero, y sucessor destos nuestros Reynos.

Que a los yernos, y cuñados de los Reyes destos nuestros Reynos, se haga el tratamiento que a sus mugeres, y a las nueras y cuñadas de los dichos Reyes el mismo

mo que a sus maridos, y quanto al que han de hazer las dichas personas Reales a los demas, no es nuestra voluntad inouar cosa alguna de lo que hasta agora se ha acostumbra, y acostumbra.

Ansi mismo queremos, y mandamos, que el estilo usado, y guardado en las peticiones que se dan en el nuestro Consejo, y en los otros Consejos, Chancillerias, y Tribunales, y el que se acostumbra de palabra, quando estan en Consejo, se guarde como hasta aqui en todo lo que no fuere contrario a esta nuestra carta, y prouision, excepto que en lo alto se pueda poner, Muy poderoso Señor, y no mas.

Que en las refrendatas de todas las cartas, cédulas, y prouisiones nuestras, donde solian nuestros Secretarios poner, de su Magestad, pongan, del Rey nuestro señor, como agora se haze, y que en las refrendatas de nuestros escriuanos de Camara se haga lo mismo.

Y que en todos los otros juzgados, así Realengos, como otros qualesquier que sean, ora se hable en particular, o en publico, las peticiones, demandas, y querellas se comiencen en renglon, y por el mismo hecho de que se huviere de tratar, sin poner en lo alto, ni en otra parte, titulo, palabra, ni señal de cortesia alguna, y al acabar se podra dezir: para lo qual el oficio de vuestra Señoria, o de vuestra merced imploro, segun fueren las personas, o juezes con quien se hablare, y los escriuanos solamente digan, Por mandado de .N. juez, poniendo el nombre, y sobre nombre solamente, y el nombre del oficio de la tal persona, o juez, y la dignidad, o grado de letras que tuuiere, y no otro titulo alguno.

Prohibimos, y defendemos, que ninguna persona pueda llamar Señoria Illustrissima de palabra, ni por escrito a otra alguna, de qualquier estado, condicion, grado, y oficio que tenga, por grande, y preeminente

B 3

que

que sea, excepto a los Cardenales, que no es nuestra voluntad que sean comprehendidos en esta nuestra ley: ansí mismo por la autoridad y grandeza de la dignidad del Arçobispo de Toledo, mandamos que todos sean obligados a llamarle Señoria Illustrissima, por ser Primado de las Españas, aunque no sea Cardenal.

Y mandamos que a los Arçobispos, Obispos, y Grandes, y a las personas que mandamos cubrir, sean obligados todos a llamarles Señorias, así por escrito, como de palabra, y tambien al Presidente del nuestro Consejo, al qual permitimos que le puedan llamar Señoria Illustrissima.

Mandamos ansí mismo, que a los Embaxadores que tienen asiento en nuestra Capilla, se les aya de llamar, y escriuir precisamente Señoria, y permitimos que se les pueda llamar Señoria a los demas Embaxadores que vienen de fuera de estos Reynos, pero no a los que van dellos a otras partes.

Permitimos que a los Marqueßes, Condes, Comendadores mayores de las Ordenes de Santiago, Calatraua, y Alcantara, y Comendador mayor de Montessa, y Claueros de las dichas Ordenes de Calatraua, y Alcantara, y a las hijas de los Grandes se pueda llamar, y escriuir Señoria, y tambien a los Presidentes de los otros nuestros Consejos, y Chancillerias, y a los Piores, y Baylios de la Orden de san Iuan, y a los Piores de los Conuentos de Vcles, y Leon de la Orden de Santiago, durante el tiempo de sus officios, y a los Visorreyes, y Generales de exercitos, y Galeras, y Armada del mar Oceano, y al que es, o fuere Maese de Campo General de España, y a las ciudades, cabeças de Reynos, y a las otras que tienen voto en Cortes, y a los Cabildos de Iglesias Metropolitanas, donde huuiere costùbre de llamarla, y queremos, y es nuestra merced, y voluntad, que las personas que llamaren Señoria a las nueras de los señores de Titulo que estuuieren casadas

casadas con los primogenitos, y sucesores en sus casas, y a las hijas primogenitas que forçosamente han de suceder, por no poder tener ya hermano que les prefiera en la sucesion de las dichas casas, no incurran en las penas desta nuestra Pragmatica que adelante yran declaradas, ni en otra alguna, prohibiendo, como prohibimos, que a ninguna otra persona de qualquier calidad, estado, y condicion que sean, se pueda llamar Señoria por escrito, ni de palabra, ni Excelencia a ninguno que no sea Grande.

Y declaramos, que el tratamiento que se ha de hazer a las mugeres de los Grandes, y de Caualleros de Titulo, y otras personas, a quien como està dicho se deve y puede llamar Señoria, y entre ellas mismas por escrito, y de palabra, sea el mismo que se ha de hazer a sus maridos.

Otro si mandamos, que en lo que toca a escriuir vnas personas a otras, generalmente, sin ninguna excepcion, se tenga, y guarde esta forma. Que se comience la carta, o papel que se escriuiere por la razon, o negocio de que se tratare, sin poner debaxo de la Cruz, en lo alto, ni al principio del renglon titulo alguno, cifra, ni letra, y se acabe la carta diziendo, Dios guarde a vuestra Señoria, o a vuestra merced, o Dios os guarde, y luego la data, o fecha del lugar, y tiempo, y debaxo la firma, sin que preceda, ni se dexe cortesia alguna, y que el que tuuiere Titulo, le ponga en la firma, con el lugar de donde fuere el tal Titulo.

Que en los sobre escritos se ponga al Prelado la dignidad Ecclesiastica que tuuiere, y al Duque, Marques, o Conde el de su Estado, y a los otros Caualleros, y personas su nombre, y sobre nombre, y la dignidad, oficio, cargo, o grado de letras que tuuiere.

Que desta orden, y forma de escriuir, no se ha de exceptar, ni excepte persona alguna, escriuiendo el vassallo

al señor, ni el criado a su amo: pero los padres a sus hijos, y los hijos a los padres, podran sobre el nombre propio añadir el natural, y tambien entre el marido, y la muger el estado del matrimonio, si quisieren, y entre hermanos, y primos hermanos, tios, y sobrinos el tal deudo.

Y lo que en esta nuestra carta, y prouision se ordena, y manda, queremos, y es nuestra voluntad, que se guarde por todos, no solo en estos nuestros Reynos: pero tambien escriuiendo a los ausentes dellos.

Y para que mejor se guarde, cumpla, y execute todo lo que de suso está referido, ordenamos, y mandamos, que los que fueren, y vinieren contra lo dispuesto, y contenido en esta nuestra carta, y prouision, o qualquiera cosa, y parte dello, así hombres, como mugeres, caygan, e incurran cada vno dellos por la primera vez en pena de duzientos ducados, y por la segunda en quatrocientos ducados, y por la tercera en mil ducados, y vn año de destierro desta Corte, y cinco leguas, y de las ciudades, villas, y lugares destos nuestros Reynos, y juridicion, adonde la dicha ley, y pragmática se quebrantare, las quales dichas penas pecuniarias se repartiran en esta manera: la tercia parte para el denunciador: y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare: y la otra tercia parte para obras pias: y así mismo incurran en las dichas penas las personas que de aqui adelante disimularen, o consintieren, que sus hijos, criados, y vassallos, o otras personas, excedan con ellos por escrito, o de palabra, de la cortesía, y orden contenida en esta dicha pragmática, y el transgressor, o transgressores que no tuuieren de que pagar la dicha pena pecunaria, queremos que por la primera vez esten veinte dias en la carcel, y si fuere en esta nuestra Corte, salgan desterrados della,

della, y de las cinco leguas por vn año: y si en otro qualquier lugar destos nuestros Reynos, sea el destierro del, y de su tierra, y juridicion, y por la segunda sea toda la dicha pena doblada, y por la tercera sean desterrados por cinco años en la forma dicha, y reservamos en nos hazer mayor demostracion a nuestro arbitrio con los dichos transgressores, demas de las penas susodichas.

Por lo qual, y ser tan vtil, e importante la obseruancia, y execucion de todo lo suso dicho, vos mandamos a todos, y a cada vno de vos, segun dicho es, que veais esta nuestra carta, y prouision, y lo en ella contenido, la qual queremos que tenga fuerça de ley, pregmatica sancion, hecha, y promulgada en Cortes, y como tal la guardeis, y cumplais, y executeis en todo, y por todo, segun, y como en ella se contiene, y contra su tenor, y forma no vais, ni passeis en tiempo alguno, ni por alguna manera, so las dichas penas, y las demas en que caen, e incurrn los que passan, y quebrantan cartas, y mandamientos de sus Reyes, y señores naturales, no embargante qualesquiera otras leyes, o pregmaticas que aya en contrario, nos por la presente las abrogamos, y derogamos, y damos por ningunas, y de ningun valor y efeto. Y ansi mismo mandamos a qualesquier juezes, y justicias destos nuestros Reynos, y personas a quien la execucion, y cumplimiento de lo susodicho toca, y puede tocar en qualquier manera, que inuiolablemente con todo rigor lo hagan guardar, y cumplir, y executar en los transgressores, y no auiendo denunciador, procedan de oficio contra ellos, y auiendole, y no prosiguiendose las causas, el juez, o juezes que ansi las dexaren de proseguir, caygan, e incurran en las mismas penas en que auian de ser condenados, y executados los dichos transgressores, y en dos años de suspension de oficio: y en todo lo que fuere contraria a esta nuestra ley, lo

lo dispuesto por qualesquier otras destos nuestros Reynos, las abrogamos, y anulamos, y mandamos que solo lo contenido en esta se guarde, cumpla y execute.

Y porque lo que asì està ordenado, y mandado, venga a noticia de todos, y nadie pueda pretender ignorancia. Mandamos que esta nuestra carta y prouision, sea pregonaada publicamente en esta nuestra Corte, y lo en ella contenido se guarde, cumpla y execute precisa, e inuiolablemente en esta nuestra Corte desde que fuere publicada, y en las demas partes y lugares destos nros Reynos, dentro de treinta dias despues de la publicacion, y los vnos, ni los otros no fagades ende al por alguna manera, so las dichas penas. Dada en Madrid a dos dias del mes de Enero de mil y seiscientos y onze años.

Y O E L R E Y.

Don Iuan de Acuña.

*El Licenciado Nuñez
de Bohorques.*

*El Licenciado D. Diego
Lopez de Ayala.*

*El Licenciado D. Diego
Fernando de Alarcon.*

*El Licenciado D. Iuan
de Ocon.*

*El Lic. D. Francisco
de Contreras.*

Yo Iorge de Touar y Valderrama Secretario del Rey nuestro señor la fize escriuir por su mandado.

Registrada. Jorge de Olaal de Vergara.

Chanciller mayor. Jorge de Olaal de Vergara.



O Miguel de Ondarça Zauala escriuano de Camara de su Magestad, de los que residen en el su Consejo, doy fee, que por los Señores del Consejo de su Magestad, fue tassada la Prematica de tratamientos, y cortesias, y se acrecientan las penas contra los trásgressores de lo en ella contenido, a cinco marauedis cada pliego, y a este prccio, y no mas mandaron que se pueda vender. Y ansi mismo mandaron, que ningun impresor destos Reynos pueda imprimir la dicha Prematica, sino fuere el que tuuiere licencia, y nombramiento de Iuan Gallo de Andrada Secretario de Camara de su Magestad, y para que dello conste, de mandamiento de los dichos Señores del Consejo, y de pedimiento del dicho Iuan Gallo de Andrada, di la presente, que es fecha en la villa de Madrid a doze dias del mes de Enero de mil y seiscientos y onze años.

Miguel de Ondarça Zauala.

Publicacion.



N L A Villa de Madrid, a cinco dias del mes de Enero, de mil y seiscientos y onze años, delante el Palacio, y Casa Real de su Magestad, y en la puerta de Guadalaxara, donde està el comercio, y trato de los mercaderes, y oficiales, estando presentes los Licenciados Gregorio Lopez Madera, Francisco Marquez de Gazeta, don Gonçalo Perez de Valençuela, y don Fernando Ramirez Fariña, Alcaldes de la Casa, y Corte de su Magestad, se publicò la ley, y prematica en esta otra parte contenida, con trompetas, y atabales, por pregoneros publicos, a altas, e inteligibles voces, a lo qual fueron presentes Diego Garcia, Francisco Sanchez Garcia, Francisco de Arenas, Iuan Lucas del Castillo, Nicolas Garcia, Alguaziles de la Casa, y Corte de su Magestad, y otras muchas personas: lo qual passò ante mi.

Iuan Gallo de Andrada.



PRAGMATICA, Y NVEVA ORDEN,

cerca de las colgaduras de casafs, y hechura
de joyas de oro, y piedras, y pieças de
plata, y en la forma que se han de ha
zer, labrar, y traer, y otras
cosas.



EN MADRID



Por Iuan de la Cuesta, Año de 1611.

*Vendese en casa de Francisco de Robles librero del Rey
nuestro Señor.*

Ayuntamiento de Madrid

C

Licencia, y Tassa.



O Miguel de Ondarça Zauala, escriuano de Camara de su Magestad, de los que residen en el su Consejo, doy fee, que por los Señores del Consejo de su Magestad, fue tassada la premativa, y nueva orden, cerca delas colgaduras de casas, y hechura de joyas de oro, y piedras, y pieças de plata, y en la forma que se han de hazer, labrar, y traer, y otras cosas, a cinco maravedis cada pliego: y a este precio, y no mas mandaron que se pueda vender. Y ansi mismo mandaron, que ningun Impressor destos Reynos pueda imprimir la dicha premativa, sino fuere el que tuuiere licencia, y nombramiento de Iuan Gallo de Andrada, escriuano de Camara de su Magestad: Y para que dello conste, de mandamiento de los dichos Señores del Consejo, y de pedimiento del dicho Iuan Gallo de Andrada, di la presente, que es fecha en la villa de Madrid, a doze dias del mes de Enero, de mil y seyscientos y onze años.

Miguel de Ondarça Zauala.



²
DON Felipe por la gracia de
 Dios Rey de Castilla, de Leõ,
 de Aragon, de las dos Sicilias,
 de Ierusalen, de Portugal, de
 Nauarra, de Granada, de Tole
 do, de Valencia, de Galicia, de
 Mallorcas, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordo
 ua, de Corcega de Murcia, de Iacn, de los Al
 garues, de Algezira de Gibraltar, de las islas
 de Canaria, de las Indias Orientales, y Ocide
 tales, islas, y tierra firme del mar Oceano, Ar
 chiduque de Austria, Duque de Borgoña, de
 Brauante, y Milan, Conde de Abspurg, de Flá
 des, y de Tirol, y de Barcelona, señor de Viz
 caya, y de Molina, &c. Al Principe dñ Felipe
 nuestro muy caro, y muy amado hijo, y a los
 Infátes, Perlados, Duques, Marqueffes, Con
 des, Ricos hombres, Prioros de las Ordenes,
 Comendadores, y Subcomendadores, Alcay
 des de los castillos, y casas fuertes, y llanas, y a
 los del nuestro Consejo, Presidētes, y Oydo
 res de las nuestras Audiēcias, Alcaldes, Algua
 ziles, de la nuestra casa y Corte, y Chancille
 rias, y a todos los Corregidores, Afsistēte, Go
 uernadores, Alcaldes mayores, y ordinarios,
 Alguaziles, Merinos, Prebostes, y a los conce
 jos, Vniuersidades, Ventiquatros, Regidores,
 Caualleros, Iurados, escuderos, oficiales, y hō
 bres buenos, y otros qualesquier subditos, y na
 turales nuestros de qualquier estado, preche-

C 2 minen-

minencia, y dignidad que sean, o ser puedan, de todas las ciudades, villas, y lugares, y prouincias destos nros Reynos, y Señorios, así a los q̄ agora son, como à los q̄ seran de aqui adelante, y à cada vno, y qualquier de vos, à quien esta nra carta, y lo en ella contenido tocara, y puede tocar en qualquier manera, salud, y gracia. Sepades, q̄ desseando proueer, y remediar el grã excessõ que ha auido, y ay en estos nros Reynos, así en las colgaduras, y aderezos de casas, como en los doseles, y camas, y sillas de alsiẽto, y de mano, y en las guarniciones d̄ coches, y literas, y en las joyas, y hechura d̄llas, y en las pieças de plata, bufetes, y braseros, y en otras cosas que en esta nuestra ley y ran expressadas: ordenamos à los del nro Cõsejo, q̄ confiriesse, y platicasse sobre el q̄ se podia dar, para q̄ cessasse el daño q̄ dello ha resultado, y no se gastasse, ni cõsumiesse las hazien- das de nros subditos, y naturales en cosas superfluas, y excessiuas, y se conseruassen para emplearlas en las vtiles, y necessarias: y auendolo hecho con la deliberacion q̄ materia tan importante requeria, y con nos consultado, fue acordado, que sin embargo de lo por nos proueydo cerca de lo contenido en otra pragmática, q̄ mandamos promulgar à tres de Junio del año de mil y seyscientos: la qual por la presente derogamos en quãto à lo q̄ fuere cõtraria à esta, y es nuestra voluntad, q̄ lo en ella con-

3
 contenido se reduzga à lo q̄ en esta se contiene: deuiamos mandar, y mandamos por esta n̄ra carta, q̄ queremos que aya fuerça, y vigor de ley, como si fuese hecha, y promulgada en Cortes, q̄ desde el dia q̄ fuere publicada en esta n̄ra Corté en adelante, y fuera della en todos estos nuestros Reynos passados treynta dias, se guarde, cumpla, y execute lo siguiente.

1 Primeramēte, q̄ no se puedan hazer en estos n̄ros Reynos adereços, ni colgaduras algunas de casas de personas de qualquier estado, y calidad q̄ seã, de brocados, ni telas de oro, ni plata, ni bordados dellos, ni de rasos, o otras qualesquier sedas q̄ tengan oro, o plata, sino que solamente se puedan hazer de terciopelo, damascos, rasos, y tafetanes, y de otro qualquier genero de seda: con q̄ en las colgaduras de seda no aya bordado, ni recamado: aunq̄ permitimos, q̄ en solas las goteras de las dichas colgaduras se puedan echar flocaduras de oro, y plata.

2 Itē, q̄ los doseles, y camas q̄ de aqui adelante se hizierē, no puedā ser bordados en los blancos dellos, ni los de las cortinas, ni el cielo de las camas: aunque permitimos, que los dichos doseles, y camas con sus dos sillas, y los cobertores de las dichas camas, se puedan hazer de brocados, y telas d'oro, y plata, y d' rasos, y otras qualesquier sedas q̄ lo tēgā, y q̄ solas las goteras, y cenefas de los dichos doseles, y camas,

C 3 pue-

puedãlleuar alamares, y flocaduras de oro, o plata, y q̃ las sobremesas puedan ser de la misma forma, y calidad q̃ se pueden hazer las cammas, y doseles, y q̃ ansi mesmo se puedã hazer almoadas de estrado de tela de oro, o plata, y de qualquier seda que lo lleue cõ cayreles de lo mismo, como no tengan bordado alguno, porque prohibimos todo genero de bordado, y recamado.

3 Itẽ mandamos, q̃ no se puedan hazer sillas algunas de aysiẽto, o de mano de brocado, ni tela de oro, ni plata bordadas, ni dẽ seda alguna q̃ tẽga oro, o plata, sino q̃ solamẽte se puedan hazer de terciopelo, o otra qualquier seda, y puedãlleuar flocaduras, y alamares, franjas, y fluecos de seda, y no de oro, ni plata: pero que puedan lleuar passamanos de seda con tachuelas: y los pilares de las dichas sillas de manos, no puedan ser guarnecidos de trencillas de oro, ni plata.

4 Otro si defẽdemos y mādamos, q̃ ningũ coche, ni litera se pueda hazer bordado de oro, ni de plata, ni de seda, ni aforrado en brocado, ni tela de oro, ni de plata, ni de seda alguna q̃ lo tẽga, ni cõ frãjas, ni trencillas, ni otra guarniciõ alguna de oro, ni de plata, y q̃ solamẽte se puedan hazer de terciopelo, o otro qualquier genero de seda, y guarnecidos cõ frãjas, y trezas, y otra qualquier cosa de lo mismo, y q̃ puedan lleuar la clauazõ dorada: y assi mesmo mādamos,

4

damos, q̃ las cubiertas delos dichos coches, y literas no puedā ser de seda alguna, ni las guarniciones delos cauallos de coche, y machos d̃ litera puedā ser guarnecidos della, y q̃ tā poco pueda auer en los dichos coches, y literas, y guarniciones cosa de cueros bordada.

5 Itē mādamos, q̃ desde el dia de la promulgacion desta ñra ley en adelante, no se puedā hazer en estos nuestros Reynos, ni meter en ellos tapiceria alguna que lleue oro, o plata: y declaramos, que todo lo que de suso tenemos prohibido llevar oro, o plata, se entienda anſi fino como falso.

6 Otroſi mandamos, q̃ de aqui adelāte no se puedā hazer, ni hagā en estos ñros Reynos, ni traer de fuera dellos joyas algunas de oro, q̃tē gā relieves, ni esmaltes, ni puntas cō perlas, ni piedras, ni joyeles, ni brincos q̃ las lleuē, ni q̃tē gā esmaltes, ni relieves, y q̃ solo puedan llevar joyeles, y brincos vna piedra con sus pendientes de perlas: aunque permitimos, q̃ las mugeres puedan traer libremēte qualesquier hilos y fartas dellas, y q̃ se puedan hazer collares, y cinturas, y otras qualesquier joyas para mugeres, que lleuē piedras, y perlas, cō q̃ cada pieça della no pueda llevar mas q̃ sola vna piedra, ni ser de solo diamātes, sino que ayā de llevar alomenos otras tātas piedras d̃ diferēte calidad, o perlas como llevarē de diamantes: pero que sola las brorchas mayores q̃ ha de tener cada

cintura, o collar al remate dellos, pueda llevar mas perlas, o piedras con que seã de la calidad dicha, y las entrepieças de las dichas cinturas, y collares puedan llevar cada tres perlas, y que las mugeres, y hōbres puedan traer fortijas cō las piedras, y perlas q̄ quisiere, y los hombres botones cō esmalte, y las mugeres puedã anſi mesmo traer botones con perlas, como no exceda de tres en cada vno: pero permitimos, q̄ los hōbres puedã traer medallas, y fortijas con esmalte, y vna piedra sola en cada medalla, y fortija, y q̄ se puedan esmaltar las cadenillas para gorras de hōbres, y las veneras de los Abitos q̄ traen los Caualleros de las Ordenes, cō q̄ no lleue piedras, ni perlas. Y prohibimos, que los hōbres puedã traer joyas de piedras: y permitimos, q̄ las puntas de las mugeres se puedã hazer esmaltadas, o guarnecidas de aljofar.

7 Otroſi permitimos, que los hombres puedã traer cadenas, y cintillos de pieças de oro, y adereços de camafeos, y hilos de perlas en las gorras, y ſōbreros: y prohibimos a los plateeros el poder labrar adereço alguno cō piedras.

8 Itẽ, q̄ no se puedã hazer pieças algunas de oro, ni de plata, ni de otro metal cō relieves, ni personajes, ni pueda ſer dorada alguna dellas en todo, ni en parte, exceto las q̄ se hiziere para beuer, cō q̄ no puedã paſſar de peso de tres marcos, y q̄ toda la demas plata que se hiziere y labrare, ſea llana, y blãça ſin dorado alguno,

con

con que esto no se entiēda en las que se hizie-
ren para seruicio del culto diuino, como Cru-
zes, Calices, Incensarios, Relicarios, Nauetas,
y Atriles, y otras qualesquier pieças, y guarni-
cion de Missales, y bronches, y chaperia en los
ornamētos, porq̃ todo esto, y qualquier otra
cosa se podra hazer libremente para el dicho
seruicio d̃ qualquiera hechura, y dorado sin pe-
na alguna, cō qualquier genero de piedras, y
perlas, porq̃ n̄ra intēcion y volūdad es, q̃ ni la
prohibiciō deste capitulo, ni otra de las desta
n̄ra ley comprehenda cosa alguna de lo que se
hiziere para el seruicio del culto diuino, porq̃
se podrá hazer de qualquier calidad, y hechu-
ra libremente, y sin pena alguna.

9 Itē mandamos, que ningun platero de aqui
adelante pueda vsar de la labor nielada, en nin-
guna obra de plata que hiziere.

10 Itē, permitimos qualesquier sillones de pla-
ta, con q̃ los q̃ de aqui adelāte se hizierē, ayan
de ser lisos sin relieves, ni personages, ni otra
labor, ni guarniciō alguna, sino llanos con sola
vna moldura à los cantones: y que las gualdra-
pas, y guarniciones así mismo dellos puedan
lleuar chaperia de plata, como no sea de per-
sonages, ni relieves.

11 Itē mādamos, q̃ de aqui adelāte no se pue-
da labrar en estos n̄ros Reynos brassero, ni bu-
fete alguno de plata d̃ ninguna hechura q̃ sea.

12 Todo lo qual mādamos se guarde, y cum-
pla

pla inuiolablemēte, so pena de ser perdido to
do lo que cōtra la orden susodicha se hiziere
de qualquier valor, genero, y calidad que sea:
con que declaramos q̄ las dichas colgaduras,
y todo lo demás d̄ su so referido, cuya hechura
hemos prohibido, q̄ estuuiere hecho al tiēpo
de la promulgaciō desta nuestra ley, se pueda
vsar, traer, y gastar sin limitacion de termino
hasta que se acabe, y venderse, y disponer de-
llo, y aderezarlo libremente sin pena alguna:
con que no se mude en diferēte forma, y espe-
cie, sino q̄ quede, y se conserue en la misma en
que se hallare hecho al tiēpo de la promulga-
cion desta nuestra ley, con que todo lo que cō-
tra el tenor della estuuiere hecho se registre
ante las justicias de qualesquier ciudades, vi-
llas, y lugares destos nuestros Reynos adōde
las ouiere, y ante escriuano que dello de fee
dentro de seys meses, despues que fuere publi-
cada en esta nuestra Corte, y passados no se re-
ciba el registro en manera alguna, y en caso
que se reciba, sea de ningun efeto, y mādamos
que por el registro q̄ dellas se hiziere, los jue-
zes, ni escriuanos no lleuen derechos, so pena
de boluerlo con el quatrotanto: pero esta de-
claraciō y permission, no es nuestra volūtad
que se entienda en quanto a las joyas que en
esta ley, y pragmatica se prohiben traer a los
hombres: porque en quanto a ellos mādamos
que no las puedā traer, ni vsar dellas desde el
dia

dia dela publicaciõ desta ley, so las penas en ella cõtenidas. Y mādamos, q̃ qualquier oficial q̃ hiziere cosa alguna de las susodichas cõtra la ordẽ, y forma de suso declarada, incurra en pena: la primera vez de cinquẽta mil m̃rs, y la segũda cien mil, aplicados por tercias partes, Camara, Iuez, y denũciador, y por la tercera en diez años, los cinco de seruicio de galera, q̃ no sea al remo, y los otros cinco de destierro del Reyno: porq̃ vos mādamos guardeys, cũplays, y executeys, y hagays guardar, cũplir, y executar todo lo susodicho, segũ q̃ de suso se cõtiene, y declara, y contra su tenor, y forma, no vays, ni passeys, ni consintays yr, ni passar, agora, ni en tiẽpo alguno, ni por alguna manera: y porq̃ lo susodicho venga à noticia de todos, y ninguno pueda pretẽder inorãcia, mandamos, q̃ esta ñra carta sea pregonada publicamente en esta ñra Corte, y los vnos ni los otros no fagades ende al, so pena de la ñra merced, y de cinquẽta mil m̃rs para nuestra Camara. Dada en Madrid à tres dıas del mes de Enero, de mil y seyfcientos y onze años.

YO EL REY.

Don Iuan de Acuña.

El Licenciado Nuñez
de Bohorques.

El Licenciado D. Diego
Lopez de Ayala.

El Licenciado D. Iuan
de Ocon.

El Licenciado don Francisco
de Contreras.

Yo Iorge de Touar y Valderrama, Secretario del Rey nuestro Señor, la fize escriuir por su mandado.

Registrada. Iorge de Olas de Vergara.

Chanciller mayor. Iorge de Olas de Vergara. Madrid

Publicacion.

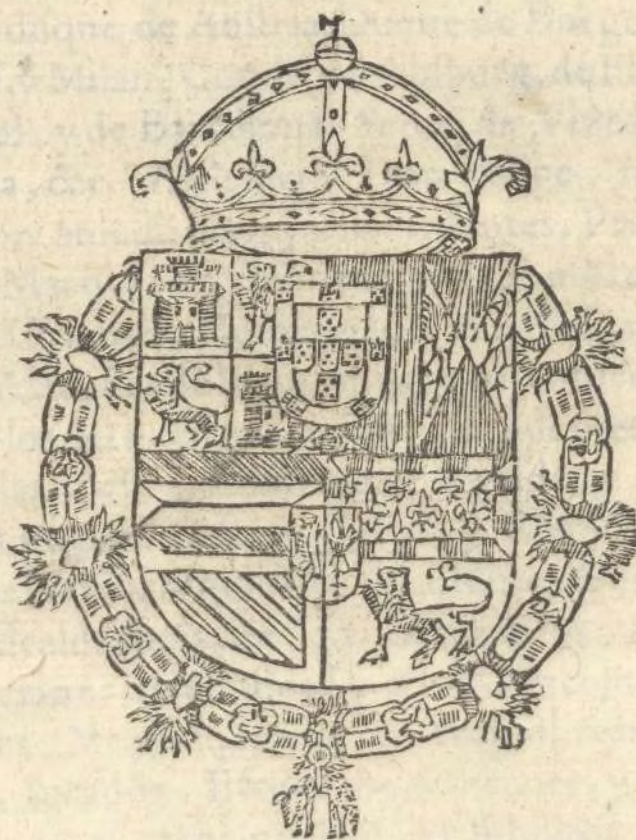


EN LA Villa de Madrid a cinco dias del mes de Enero, de mil y seyscientos y onze años, delante el Palacio, y Casa Real de su Magestad, y en la puerta de Guadalaxara, donde està el comercio, y trato de los mercaderes, y oficiales, estando presentes los Licenciados Francisco Marquez de Gazeta, y don Gonçalo Perez de Valençuela, Alcaldes de la Casa, y Corte de su Magestad, se publicò la ley, y prematica en esta otra parte contenida, con trompetas, y atabales, por pregoneros publicos, à altas, e inteligibles voces, a lo qual fueron presentes Diego Garcia, Francisco Sanchez Garcia, Francisco de Arenas, Iuan Lucas del Castillo, Nicolas Garcia, alguaziles de la Casa, y Corte de su Magestad, y otras muchas personas: lo qual passò ante mi.

Iuan Gallo de Andrada.



6
PRAGMATICA,
Y NUEVA ORDEN, CER-
ca de los vestidos, y trajes, así de hom-
bres, como de mugeres: y otras co-
sas, que se mandan guar-
dar.



EN MADRID

Por Iuan de la Cuesta. Año de 1611.

*Vendese en casa de Francisco de Robles librero del Rey
nuestro Señor.*

A

PRAGMÁTICA
Y NUEVA ORDEN, CER-

ca de los vestidos y cajas, así de hom-

bres, como de mugeres: y otras co-

las, que le mandan gran-

dar.



EN MADRID

Por Juan de la Cruz. Año de 1711.

Verdadero en copia de Francisco de Robles, librero del Rey



O N Felipe por la gracia de
 Dios, Rey de Castilla, de León,
 de Aragon, de las dos Sicilias,
 de Ierusalén, de Portugal, de Na
 uarra, de Granada, de Toledo,
 de Valencia, de Galicia, de Ma
 llorca, de Seuilla, de Cerdeña,
 de Cordoua, de Corcega, de
 Murcia, de Jaén, de los Algarues, de Algecira, de Gi
 braltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orienta
 les, y Occidentales, Islas, y tierra firme del mar Ocea
 no, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de
 Brauante, y Milan, Conde de Abspurg, de Flandes,
 y de Tirol, y de Barcelona, Señor de Vizcaya, y
 de Molina, &c. Al Principe Don Felipe, nuestro
 muy caro, y amado hijo, y à los Infantes, Prelados,
 Duques, Marquesses, Condes, Ricos hombres, Prio
 res de las Ordenes, Comendadores, y Subcomen
 dadores, Alcaydes de los castillos, y casas fuertes, y
 llanas, y a los del nuestro Consejo, Presidentes, y Oy
 dores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, y Algua
 ziles de la nuestra Casa, y Corte, y Chancillerias,
 y à todos los Corregidores, Afsistente, Gouverna
 dores, Alcaldes mayores, y Ordinarios, Algua
 ziles, Merinos, Prebostes, y à los Concejos, Vni
 uersidades, Veyntiquatros, y Regidores, Ca
 ualleros, Jurados, Escuderos, Oficiales, y Hom
 bres buenos, y otros qualesquier subditos, y na
 turales nuestros, de qualquier estado, preeminen
 cia, ò dignidad que sean, o ser puedan, de to
 das las ciudades, villas, y lugares, y Prouincias
 destos nuestros Reynos, y Señorios, así à los que
 agora son, como à los que serán de aqui adelan
 te, y à cada vno, y qualquier de vos, à quien es

A 2 ta

ta nuestra carta, y lo en ella contenido tocare ; y puede tocar en qualquier manera, salud, y gracia. Sepades, que aunque por muchas leyes, y pragmaticas sanciones se ha puesto la forma de los vestidos, y trajes, que se pudiesen traer en estos Reynos, fomos informado, que no se ha cumplido: y acatando el beneficio general, que à estos nuestros Reynos resultará de la reformation del exceso que ha auido, y ay en los dichos trajes, y vestidos, y à lo mucho que importa la moderacion, y reformation dellos, auiendo de nuevo conferido, y platicado con personas expertas, inteligentes, y zelosas de nuestro seruicio, y del bien publico, sobre lo dispuesto, y ordenado por las dichas leyes, y pragmaticas, ha parecido, que para la buena obseruacion, y execucion dellas, conuenia declarar, alterar, añadir, y moderar algunas cosas importantes. Y auiendo mandado ver con la consideracion necessaria las dichas leyes, y recoger todo lo dispuesto, y ordenado por ellas, para reduzirlo à la disposicion de vna sola, para que mejor se pueda guardar, y executar. Y visto todo en el nuestro Consejo, y con nos consultado, fue acordado, que deuamos mandar dar esta nuestra carta: la qual queremos que aya fuerça, y vigor de ley, como si fuesse promulgada en Cortes. Por la qual mandamos, que sin embargo de lo por las dichas leyes, y pragmaticas proueydo, y ordenado en lo que fueren contrarias à lo que en esta yrâ declarado, desde que fuere publicada en esta nuestra Corte, y fuera della en todos los demas destos Reynos, passados treynta dias despues de la publicacion della, en los trajes, y vestidos de qualquier calidad que se ayan de hazer, y traer en ellos por qualesquier personas de qualquier estado, calidad, y pree-

415

preeminencia que sean, se tenga, y guarde la forma siguiente.

1 PRimeramente defendemos, y mandamos, que agora, ni de aqui adelante ninguna persona de nuestros Reynos, y Señorios, ni de fuera dellos, de qualquier condicion, y calidad, y preeminencia, o dignidad que san, sean osados de traer, ni vestir brocado, ni tela de oro, ni plata tirado, ni de hilo de oro, ni plata, ni seda alguna, que lleue oro, ni plata, ni cordon, ni pespunte, ni passamano, ni otra cosa alguna dello, ni bordado, ni recamado de seda, ni cosa hecha en bastidor. Con que declaramos, que esta prohibicion, ni otra alguna de las contenidas en esta nuestra ley, se entienda en lo que se hiziere para el seruicio del culto diuino: porque para el se podrá hazer libremente todo lo que conuenga, sin limitacion alguna.

2 Otro si permitimos, que por honor de la Caualleria, se puedan llevar sobre las armas en la guerra las ropas de brocado, y telas de oro, y qualesquier otras cosas, que quisieren: y en las fiestas, y exercicios militares, que se hizieren, a la brida, o a pie, no se pueda echar oro, ni plata, sino sedas de colores, y plumas, sin bordadura, ni hilo de oro, ni plata fina, ni falsa, ni ningun genero de guarnicion, sino solo vna franja por el canto, y no por las costuras, ni en el campo. Y ansi mismo permitimos, que en los caparaçones de la gineta, y en las mochilas, se pueda echar hilo de oro, o plata, tirado, o hilado, y bordarse el jaez dello. Pero prohibimos, y defendemos, que no se pueda hazer jaez alguno de oro de martillo, ni con piedras, ni con perlas, ni las mochilas, y caparaçones puedan ser bordadas de aljofar, ni lle-

A 3

uarlo

uarlo en parte alguna dellas , excepto en las cuer-
das, y en las marlotas, y capellares se guarde lo mis-
mo que en las fiestas de la brida.

3 Yten mandamos , que ninguna persona de
qualquier estado, y calidad que sea, en las ropas, y
vestidos que truxere pueda traer genero alguno
de entorchado, ni torcido, ni gandumado, ni fran-
jas, ni cordonzillos, ni cadenillas , ni gurbiones,
ni lomillos, ni passadillos, ni carrujados, ni abo-
llados, ni requibes, ni guarnicion alguna de aua-
lorio, ni de azero, ni ropa , ni otra cosa alguna
con pestañas de raso . Aunque permitimos, que
puedan llevar vna pestaña senzilla : y no prohibi-
mos lo prensado, y acuchillado . Y permitimos
tambien, que desde la promulgacion desta nue-
stra ley en adelante se puedan hazer , y traer los
vestidos de hombres, y mugeres con las guarnicio-
nes siguientes.

4 Que en las calças sobre raso, o tafetan, y qual-
quier otro genero de seda, negros, y de colores se
puedan hazer guarniciones de vna pestaña de raso,
o tafetan : y sobre la fajuela orlada echar vna galle-
guilla de yerua, y por medio vna espiguilla.

5 Y que tambien se puedan hazer calças en rebe-
ses, y escalerilla con la dicha guarnicion, y sobre ga-
muça con tafetanes, de raso aprensado, picado, o li-
so, o de terciopelo, o tafetan.

6 Otro si se puedan hazer calças con fajuelas de ra-
so, o tafetan orladas , que haze vna pestaña a cada
canto, y en cada fajuela dos espiguillas, o molinillo,
y el blanquillo del medio aprensado, o liso : y que
pueda llevar en medio del rebes de las dos sogui-
llas vn ribete de terciopelo liso, o labrado, y aforra-
das las cuchilladas en tafetan cõsustafetanes de raso
aprensado, liso, o picado, o de terciopelo, o tafetan,
y en

y en rebeses, o escalerilla, y de todas colores.

7 Orosi, se podrán hazer calças con vna fajuela de terciopelo liso, o labrado, o de otra qualquier seda: y a cada canto su ribete de raso, o tafetan, que toman los cantos de la fajuela de terciopelo, en rebeses, o en escalerilla con sus rasos aprensados, o lisos, o picados, o de terciopelo, o tafetan.

8 Podránse ansi mesmo hazer calças con vna fajuela de raso orlada por cada canto, y encima vn passamano: y tambien en tafetan con la propia guarnicion, que han de ser en rebeses, o en escalerilla cō sus rasos aprensados, lisos, o picados, o de terciopelo, o tafetan.

9 Yten, se puedan tambien hazer calças con la cuchillada toda de raso, aprensado, o liso, en rebeses, o escalerilla con ribetes de terciopelo, liso, o labrado, metidos, y bueltos, y orlados: y por medio del ribete vna espiguilla: y en los largos de los ribetes de terciopelo, vna pestaña de raso sola en los cantos de la cuchillada con rasos aprensados, picados, o lisos, o de terciopelo, o tafetan.

10 Yten, se podrán hazer calças con cuchilladas de raso, liso, o aprensado, o picado con vnos ribetillos de terciopelo liso, metidos, y bueltos en escalerilla, o en rebeses, con vna pestaña de raso, metida en el ribeton de terciopelo por vna parte a los cantos de las cuchilladas con rasos prensados, o lisos, o picados, o de terciopelo, o tafetan.

11 Yten, se podrán hazer calças en rebeses, o escalerilla, la cuchillada toda de raso aprensado, o raso liso, o picado, o tafetan, con vnas fajuelas de terciopelo, con vn pespunte a cada canto, que son dos pespuntos en cada fajuela en los largos de los cantos de las cuchilladas vna fajuela de raso orlada

da por cada canto: y encima vna fajuela de terciopelo con su pespunte a cada cãto con sus rasos aprensados, lisos, o picados, o de terciopelo, o tafetan.

12 Otrofi, se podràn hazer las dichas calças con dos ribetes de terciopelo encarrujado, con media pestaña a la parte de afuera de cada ribete: y en medio de los dos ribetes vna foguilla de raso con dos espiguillas, o molinillos encima, y el blanquillo de en medio de la foguilla picado, o prensado. Y entiendase, que se pueda hazer de tafetan con sus rasos de raso, o tafetan picados, o prensados, o de terciopelo.

13 Otrofi, se podràn hazer las dichas calças cõ dos ribetes de terciopelo encarrujado, que hazen harpon con tres galleguillas de raso, o tafetan con sus espiguillas, o molinillos encima con sus rasos, o tafetanes prensados, o picados.

14 Anfi mesmo se podràn hazer las dichas calças en rebeses, o en escalerilla con vna foguilla de raso con dos espiguillas encima, y en medio vna crestiella del mismo raso, cortada con sus rasos, o tafetanes prensados, o picados.

15 Alsi mesmo se podràn hazer las dichas calças cõ vn ribete de terciopelo encarrujado: y a los lados del mismo ribete dos foguillas de raso, o tafetã con dos espiguillas encima de cada foguilla, y el blãquillo de en medio picado, o prensado con sus rasos.

16 Alsi mesmo se podràn hazer las dichas calças con vn ribete de terciopelo encarrujado: y a los lados del dos ribeticos de raso redondos picados, y arrimados a los ribetes por las partes de afuera dos medias pestañas de raso, o tafetan con dos espiguillas, o molinillos encima.

17 Todas las quales dichas maneras de calças, y guarnicio-

niciones dellas se podrán hazer tambien sobre camuza, ò yerua, y de qualquier color de sedas.

18. Y todas las dichas guarniciones permitimos, que se puedan poner, no solamente en qualquier genero de calças negras, o de colores, sino en bohemios, y capas, y ropillas, y otro qualquier genero de vestidos de hombres, y de mugeres, con que en los bohemios, y en las capas no se puedan echar mas de ocho guarniciones de las de foguillas, que de suso se han referido: y de las demas guarniciones que llevan raso, de terciopelo encarrujado se les pueda echar solastres, por ser mas anchas, y puedan llevar dos fajas de raso prensadas, o picadas, o aforradas en qualquier genero de seda: y que en las basquiñas de las mugeres puedan llevar vna quarta de guarnicion de las susodichas: y en las ropas dos guarniciones.

19. Y permitimos todo genero de passamanos de seda, como no lleuen embutidos, y qualquier genero de fajas al telar, assi para fajas de calças, como para guarniciones de vestidos, como para cuerpos, y forros dellos. Y tambien permitimos, que sobre las fajas, y pestañas de seda se pueda echar otra de yerua con el passamano encima: y que se puedan poner sobre las dichas fajas, o pestañas de seda encajes de randas, como no sean de cadeneta, ni de oro, ni plata: y con que lo que se dize de los encajes de randas no se entienda mas que para las mugeres.

20. Y ten, que assi mesmo las ropas, y vestidos de muger se puedan hazer, y traer de las mismas guarniciones de suso permitidas en los de los hombres, assi en basquiñas, como en manteos, y sayas, y en las demas ropas de qualquier calidad que sean, y se puedan guarnecer con passamanos, como no sean de oro, ni de plata. Tambien permitimos, que las

A 5 mu-

mugeres puedan echar passamanos de oro, y plata en las ropas de levantar, y manteos: en las ropas dos passamanos, y alamares sencillos, y en los manteos vna quarta de guarnicion, ora sea de plata, oro, o seda: y en las basquiñas puedan echar la misma quarta de guarnicion, no siendo de oro, o plata, conforme a lo que arriba se ha dicho.

21 Yten, que las mugeres puedan traer jubones de tela de oro, y plata, con sola vna trenzilla por las costuras, y en los abanillos: y prohibeseles: que por el cápo lleuen genero alguno de guarnicion, excepto en los jubones de seda de hombres, y mugeres, que estos se podrán quajar de trenzillas de seda, como no hagan labor.

22 Otro si permitimos, que se puedan traer libremente capas, y bohemios de terciopelo, y de qualquier otra seda, y aforrallos en ella, con que el forro sea de seda, sin guarnicion, ni pespuntos.

23 Yten permitimos, que las capillas, y delanteras de las ropas de paño, o raja, o otra cosa de los hōbres de letras, que las puedan traer, se puedan aforrar en terciopelo, o otra qualquier seda: y en los valandranes, y capas de agua, se puedan aforrar della las capillas, y echarse alamares de seda en ellas, y en los fieltros, y albornoces.

24 Yten permitimos, que los calçones, o greguescos se puedā ansi mesmo hazer, y traer de qualquier seda, y que puedan llevar dos passamanos a los largos de los lados, y a las bocas, o entradas, como no sean de oro, ni plata, o dos guarniciones, como las q se ha dicho que se puedan traer en las ropillas.

25 Otro si, prohibimos todo otro qualquier genero de guarniciones, e inuenciones, aunque sean sin exceder de lo que aqui se ordena.

26 Yten, las ropas de levantar se puedan hazer, y traer

y traer de qualquier calidad de seda guarnecidas en la forma dicha, y poner en ellas passamanos, y alamares, como no sean de oro, ni de plata: pero esto de no echar passamanos de oro, ni de plata en las ropas de leuantar, solamente se entienda con los hombres. Y declaramos, que en todo lo que hemos prohibido, qualquier genero de oro, y plata, se entiéda assi fino, como falso.

27 Yten, que los jubones de raso, assi de hombre, como de muger, y las cueras, y ropillas de hombres se puedan pespuntar de qualquier pespunte de seda, como no haga labor: y prensarse, y picarse los rasos, y tafetanes de calças, y otras qualesquier ropas, assi de hombres, como de muger.

28 Yten permitimos, que en los sombreros de hombres, y mugeres se pueda traer vna trenza, ò passamano, y cayrel de oro, o plata, o seda. Y en quanto à los talabartes, pretinas, y escarcelas se puedan traer libremente como quisieren, y con trezillas, y cayreles de oro, y plata: con que no sean bordados: porque en los talabartes, pretinas, y escarcelas, prohibimos todo genero de bordadura.

29 Y porque no reciban daño las personas que tienen hechos vestidos, si no se les diese algun tiempo en que los puedan traer, y gastar. Mandamos, que los vestidos que tuieren hechos contra el tenor desta ley, despues que fuere pregonada, los manifesten antela justicia de la ciudad, villa, o lugar donde estuieren: y los que assi manifestaren, los puedan traer, y gastar dentro de quatro meses, despues que fuere pregonada esta dicha pragmatica. Y passados los dichos meses, no se puedan traer: y los que lostruxeren, incurran en las penas contenidas

A 6 nidas

nidas en esta ley: pero si las tales personas fueren estrangeras destos Reynos, ò naturales, que de nuevo ayan venido à ellos, tengan seys meses de tiempo, para traer, y gastar los vestidos que truxeren contra esta ley: los quales se cuenten desde el dia de la publicacion della: y que passados, no las puedā traer so las dichas penas.

30 Otro si mādamos, que se guarde, y cūpla lo dispuesto, y ordenado por leyes, y pragmaticas destos nuestros Reynos, en q̄ se prohibiò traer en los cuellos, y polaynas de las camisas sueltas, ò assentadas, guarnicion alguna de frājas, redes, ò defilados: y se mādò, q̄ solamente se pudieffen traer de olāda, ò otro lienço, con vna, ò dos baynicas blācas, y no de otra labor, sin otra guarnicion alguna: y se executē cō todorigor en los trāsgressores las penas en ellas cōtenidas, y no se pueda exceder de lo demas prohibido pōr las dichas leyes, excepto solamēte en el tamaño en que se permite el traerla cada vno del largo q̄ quisiere: y en lo declarado en este capitulo, so las penas en ellas contenidas: las quales en todo lo demas queden en su fuerça, y vigor. Y prohibimos, y vedamos à los hōbres de qualquier estado, y calidad, y cōdicion que sean el poder traer los cuellos, y lechuguillas, y polaynas de las camisas sueltas, o assentadas de estopilla, ò paños de Rey, ò batistas, ò caniquis, ò bofetaes: porque de ninguna cosa destas se han de poder traer. Lo qual no se ha de entender en quanto à las mugeres.

31 Yten mandamos, que las mugeres que publicamente son malas de sus personas, y ganan por ello, no puedan traer, ni traygan oro, ni perlas, ni seda, so pena de perder la ropa de seda, y con ella lo que truxeren, y los verdugados de seda que truxeren. Y en quanto à los bordados, y

guar-

guarniciones de oro, entendiendose lo que está proueydo generalmente, como se ha de entender, mucha mas razon ay para que comprehenda a este genero de gente. Y ha se de entender, que lo que está prohibido generalmente a todas las mugeres por esta ley, no lo han de poder traer las dichas mugeres publicas, ni en sus casas, ni fuera dellas: pero lo que a ellas particularmente se les prohibe, no se ha de entender dentro de sus casas, sino fuera dellas, como siempre se ha interpretado, y acostumbrado: y para obiar, y euitar toda genero de calūnias, fraudes, y achaques.

32 Yten permitimos, que las libreas que se dieren a los pajes, puedan ser de qualquier genero de seda en los sayos, ropillas, y jubones, calças, y gorras, con que no se les pueda dar, ni ellos traer bohemios, ni capas de seda alguna, sino de paño, o de raja, o de otra cosa, que no sea de seda, ni puedan ser forrados en ella, sino solamente se pueda echar alguna faja, o fajas por de dentro del tamaño que la de fuera: con que los vestidos, y libreas de los dichos pajes no puedan llevar mas de vn passamanillo sin pestaña en las ropillas, greguescos, y capas: y que las calças puedan ser de passamanos, o fajas de seda texida, o cortada: y que a los lacayos no se pueda dar librea, ni vestido alguno de ninguna calidad de seda, ni traer muslos della, ni çapatos, ni baynas de espada de terciopelo. Aunque permitimos, que se les puedan dar gorras del, y traer sombreros de tafetan.

33 Yten mandamos, que qualquier persona, o personas, hombres, o mugeres de qualquier estado, calidad, o preeminencia que sean, que truxeren los dichos trajes, y vestidos contra lo contenido en esta nuestra ley, los ayan perdido, y pierdan, con otro
tanto

tanto de su valor, el qual aplicamos para obras pias de los lugares adonde se condenaren a disposicion de la justicia dellos: y que los sastres, y jubeteros, cal ceteros, cordoneros, y sombrereros, y sus obreros, y otros qualesquier oficiales, o otras personas de qualquier calidad que sean, que cortaren, o hizierē publica, o secretamente qualquier ropa contra lo contenido, y declarado en ella, despues de su publicaciō en esta Corte, y en otra qualquier parte destos nuestros Reynos passados los dichos treinta dias, por la primera vez que lo hizieren, siendo en esta nuestra Corte, incurran en pena de quatro años de destierro della con las cinco leguas, y de veinte mil maravedis: y haziendolos fuera della, sean desterrados por el mismo tiempo de qualquier ciudad, villa, o lugar, y de su tierra, y jurisdiccion, y cōdenados en la dicha pena pecuniaria: y por la segunda sea toda la dicha pena doblada: y por la tercera sean sacados a la verguença publicamente, y desterrados destos nuestros Reynos por diez años. Todas las quales dichas penas pecuniarias, excepto el otro tanto del valor de las ropas, y vestidos, que tenemos aplicado para obras pias, aplicamos para nra Camara, juez que lo sentenciare, y denunciador por yguales partes. Y mādamos, que las dichas ropas, y vestidos, q cōtra lo que por esta nuestra ley està dispuesto, y ordenado, se traxeren, o hizieren, y fueren condenadas, no se pueda dexar en manera alguna a la parte a quien se ouiere tomado, ni vlrse dellas en fraude de lo de su so proueydo: y q su estimacion se haga por oficiales de la misma ropa, con juramento, en presençia del juez q lo ouiere cōdenado, sin q lo pueda cometer a otra persona alguna, ni hazer moderacion, ni remision de lo que justamente valiere, sino que entera, y cūplidamente se execute, aplicando la condenaciō en la

en la forma dicha: so pena, q̄ el juez q̄ así no lo hiziere y cūpliere, pague el quatrotáto de lo q̄ mas valiere la ropa de lo en q̄ se ouiere tassado: las dos tercias partes para n̄ra Camara: y la otra para el denunciador. Y porq̄ de las nouedades, è inuenciones q̄ se hazē por todo genero de oficiales en los trages, y vestidos resultan grandes daños, è inconueniētes. Mādamos, q̄ lo contenido en este capitulo, y las penas en el impuestas, segun, y de la manera q̄ en el se contiene, se aya de entēder, y entienda contra las personas en el contenidas, q̄ inuentarē cosas nuevas en todo genero de trages, y vestidos, fuera de las q̄ se declarā en esta ley, aunq̄ no excedā de lo prohibido en ella.

34 Yten, que ninguna persona, fuera de los Grandes, se pueda alumbrar cō mas de dos hachas: y que los Grādes puedā traer quatro, y no mas, so pena de cien ducados por cada vez q̄ lo contrario hizieren.

35 Ytē, que ninguna persona de qualquier estado, y calidad que sea trayga, ni gaste en estos Reynos hachas de cera blanca, ni se puedan gastar, sino solamente para el seruicio del culto diuino, so la pena contenida en el capitulo precedente.

36 Yten, que ningun page que lleuare hacha, pueda llevar con ella espada, ni daga, ni otra arma ninguna, so pena, que siendo en esta nuestra Corte, sea desterrado della, y las cinco leguās por vn año: y por el mismo tiempo de qualquier lugar adonde lo truxere, y de su tierra, y juridicion, y pierda las armas que truxere, aplicadas conforme a la ley.

36 Otro si mādamos, q̄ de aqui adelāte en esta nuestra Corte, ni fuera della, no se puedan alquilar lacayos, ni otros criados por días, sino por meses, o por mas tiēpo, so pena de vergüēça publica, y de quatro años de destierro desta Corte, y cinco leguās, si fuere en ella: y de otro qualquier lugar, y juridicion adonde

donde se excediere de lo en este caso prohibido,
38 Yten, por algunas justas cōsideraciones, declara-
mos, y mandamos, q̄ sin embargo de q̄ por otras le-
yes, y pragmaticas de stos n̄ros Reynos està prohibi-
do traer gualdrapas en caualllos, quartagos, y eguas,
o qualquier otra bestia cauallar, sino solamente por
termino de seys meses, q̄ començauã desde princi-
pio de Oçtobre, y se acabauã fin de Março del año
luego siguiente, los dichos seys meses seã siete, q̄ co-
mience desde principio del dicho mes de Oçtobre,
y se acabẽ en fin del mes de Abril: y en este tiẽpo, y
no en otro alguno se puedã traer gualdrapas de ter-
ciopelo, sin embargo de lo prohibido por las dichas
leyes, q̄dierõ forma à los trages, y vestidos, cõ q̄ las di-
chas gualdrapas de terciopelo, no puedã llevar guar-
niciõ alguna, sino sola vna faja, o ribete de seda al ca-
bo della: lo qual se guarde, y cūpla, sopena q̄ excediẽ-
do dello por la primera vez sea perdido el cauallo, o
quartago, o yegua, o bestia cauallar, en q̄ truxerẽ las
dichas gualdrapas, y las guarniciones q̄ llevarẽ. Y an-
si mismo incurra qualquier trãsgressor en pena de
diez mil maravedis: la qual, y las demas impuestas en
todos los capitulos referidos, se repartã, la tertia par-
te para nuestra Camara, y la otra para el denuncia-
dor, y la otra para el juez que lo sentenciare, y obras
pias por yguales partes.

39 Otro si mãdamos, q̄ lo contenido en esta nue-
stra pragmatica se guarde, y cūpla, y execute a la le-
tra, sin dar otro sentido, ni entẽdimiẽto: y q̄ lo q̄ no
està prohibido, ni expreßado en ella no se pueda exe-
cutar, ni llevar por ello pena alguna, aũque se diga q̄
lo estaua en las otras pragmaticas antiguas prouey-
das, y promulgadas sobre la forma de los trages, y ves-
tidos: porq̄ nuestra voluntad es, q̄ lo q̄ en esta mãda-
mos, y ordenamos se guarde, cūpla, y execute, sin em-
bargo

274

bargo de otras qualesquier leyes, y pragmaticas, por las quales estè mas, o menos ordenado, y proueydo acerca dello. Y mandamos à todas las justicias de estos nros Reynos, q̃ asilo guardè, y cùplan, y executè, so pena de priuacion de sus officios, en la qual incurra el q̃ en ello fuere remiso, negligènte, o lo dissimulare en qualquier manera: y à los del nro Cõsejo, y Chãcellerías, q̃ tengã particular cuydado de castigar à los dichos juezes en las residencias q̃ vierẽ, y determinarẽ, auiedo sido remisos en la execucion desta nuestra ley, y poniẽdoles asimismo las demas penas q̃ cõforme a la calidad de la culpa les pareciere conueniente. Porq̃ vos mãdamos guardeys, cùplays, y executeys, y hagays guardar, cùplir, y executar todo lo susodicho, segũ q̃ de suso se contiene, y declara: y cõtra su tenor, y forma no vays, ni passeys, ni consintays yr, ni passar, agora, ni en tiẽpo alguno, ni por alguna manera. Y porq̃ lo susodicho vega a noticia de todos, y ninguno pueda pretender ignorãcia. Mandamos, que esta nra carta sea pregonada publicamente en esta nuestra Corte: y los vnos, ni los otros no fagades ende al, so pena de la nuestra merced, y de cinquenta mil maravedis para nra Camara. Dada en Madrid a tres dias del mes de Enero de mil y seyscientos y onze años.

Y O E L R E Y.

Don Iuan de Acuña.

*El Licenciado Nuñez
de B. orques.*

*El Licenciado D. Diego
Lopez de Ayala.*

*El Licenciado D. Diego
Fernando de Alarcon.*

*El Licenciado D. Juan
de Ocon.*

*El Lic. D. Francisco
de Contreras.*

Yo Iorge de Touar, y Valderrama Secretario del Rey nuestro seõor la fize escriuir por su mandado.

Registrada. Iorge de Olazal de Vergara.

Chanciller mayor. Iorge de Olazal de Vergara.

Licencia y Tassa.



O Miguel de Ondarça Zauala, escriuano de Camara de su Magestad, de los que residen en el su Consejo, doy fee, que por los Señores del Consejo de su Magestad, fue tassada la Prematica, y nueva orden cerca de los vestidos, y trajes, así de hombres, como de mugeres, y otras cosas, que se mandá guardar, a cinco maravedis cada pliego, y a este precio, y no mas mādaron q̄ se pueda vender. Y ansimismo mandaró, que ningū Impressor de estos Reynos pueda imprimir la dicha Pragmatica, sino fuere el q̄ tuuiere licencia, y nombramiento de Iuan Gallo de Andrada escriuano de Camara de su Magestad, y para que dello conste, de mandamiento de los dichos Señores del Consejo, y de pedimiento del dicho Iuan Gallo de Andrada, di la presente, que es fecha en la villa de Madrid a doze dias del mes de Enero de mil y seiscientos y onze años.

Miguel de Ondarça Zauala.



N La villa de Madrid, a cinco dias del mes de Enero, de mil y seyscientos y onze años, delante el Palacio, y Casa Real de su Magestad, y en la puerta de Guadalaxara, donde està el comercio y trato de los mercaderes, y oficiales, estando presentes los Licenciados, Francisco Marquez de Gazeta, dó Gonçalo Perez de Valenzuela, Alcaldes de la casa, y Corte de su Magestad, se publicô la ley, y pragmatica en esta otra parte contenida, con trompetas, y atabales, por pregoneros publicos, â altas, e inteligibles voces: a lo qual fueron presentes, Diego Garcia, Francisco Sanchez Garcia, Francisco de Arenas, Iuan Lucas del Castillo, Nicolas Garcia, Alguaziles de la casa, y Corte de su Magestad, y otras muchas personas: lo qual passò ante mi,

Iuan Gallo de Andrada.



En la villa de Madrid, a cinco dias
del mes de Enero de mill e quinientos e sesenta e tres años, yo el
y el Real de la Magellan y en la
patria de Guadalupe, donde el
electoral y otros de los reynos
reales oficiales, el dho. presidente
Licenciado Fr. Gilio Marquez de Gaxera, do. Gon-
calo Perez de Valenzuela, Alcalde de la casa y Cor-
te de la Magellan, publico la ley y pragmática en el
ta en parte contenida con trompetas y arabales por
pregones publicos, a las, e inteligibles voces: lo
que fueron presentes, Diego Garcia, Francisco San-
chez Garcia, Francisco de Arceas, Juan Lucas del Cal-
illo, Nicolas Garcia, Alvaraz de la casa, y Correo de
la Magellan, y otras muchas personas: lo qual paso en

Juan Gilio de Alvarado.



7
PRAGMATICA
EN QUE SE MANDAN
guardar las leyes de la Recopilacion,
y del vltimo quaderno, y algu-
nas leyes, y Pragmaticas
en particular.



EN MADRID

Por Iuan de la Cuesta, Año de 1611.

*Vendese en casa de Francisco de Robles librero del Rey nues-
tro Señor.*

F

PRAGMÁTICA
EN OVESEMANDAN

guardar las leyes de la Recopilación
y del último ordenamiento, y algu
nas leyes, y pragmáticas de Cor
en particular.



EN MADRID

Por Juan de la Cuesta, Año de 1611.

Vendese en casa de Francisco de Rojas librero del Rey
no señor.



ON Felipe por la gracia de
 Dios, Rey de Castilla, de León,
 de Aragon, de las dos Sicilias,
 de Ierusalén, de Portugal, de
 Nauarra, de Granada, de To-
 ledo, de Valencia, de Galicia,
 de Mallorcas, de Seuilla, de Cerdeña, de Cor-
 doua, de Corcega, de Murcia, de Iáen, de
 los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, de las
 Islas de Canaria, de las Indias Orientales, y
 Occidentales, Islas, y Tierra firme del mar
 Oceano, Archiduque de Austria, Duque de
 Borgoña, de Brauante, y Milan, Conde de
 Abspurg, de Flandes, y de Tirol, y de Barcel-
 lona, Señor de Vizcaya, y de Molina, &c. Al
 Principe don Felipe, nuestro muy caro, y
 muy amado hijo, y a los Infantes, Perlados,
 Duques, Marqueßes, Còdes, Ricos hõbres,
 Priores de las Ordenes, Comendadores, y
 Subcomendadores, Alcaydes de los Casti-
 llos, y casas fuertes, y llanas, y a los del nues-
 tro Consejo, Presidentes, y Oydores de las
 nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de
 la nuestra casa, y Corte, y Chancillerias, y a
 todos los Corregidores, Afsistente, Gouer-
 nadores, Alcaldes mayores, y ordinarios, Al-
 guaziles, Merinos, Prebostes, y a los Conce-
 jos, Vniuersidades, Ventiquatros, Regido-
 res, Caualleros, Jurados, Escuderos, Oficia-
 les,

Fu 2

les, y hombres buenos, y otros qualesquier
subditos, y naturales nuestros, de qualquier
estado, preeminencia, dignidad que sean, o
ser puedan, de todas las ciudades, villas, y lu-
gares, y prouincias destos nuestros Reynos
y Señorios, así a los que agora son, como a
los que seran de aqui adelante, y a cada vno,
y qualquier de vos a quien esta nuestra car-
ta, y lo en ella contenido toca, y puede tocar
en qualquier manera, salud y gracia. Bien sa-
beys, que como quiera que para el buen go-
uierno, y administracion de justicia destos
nuestros Reynos se han proueydo, y pro-
mulgado diuerfas leyes, y pragmaticas, cuya
obseruancia ha sido, y es muy importante, y
necessaria, no lo han tenido como conue-
ne: lo qual ha procedido así del poco cuy-
dado que de su execucion, y de las penas por
ellas impuestas han tenido las nuestras justi-
cias, como de auerse usado de diuersos me-
dios, è inuenciones para defraudar lo por e-
llas proueydo: de que demas de auer sido nos
deseruido, han resultado grandes daños, è in-
conuinentes, que requieren breue, y eficaz
remedio: y auiendose conferido, y platicado
sobre ello en el nuestro Consejo, y con nos
consultado, fue acordado, que deuiamos má-
dar, y mandamos por esta nuestra ley, y pra-
matica sancion, la qual queremos que aya
fuer-

fuerça,y vigor de ley , como si fuera hecha,
y promulgada en Cortes, que de aqui adelante se guarden las leyes contenidas en los nueve libros de la Recopilacion de las leyes destos Reynos , hecha por mandado de la Magestad del Rey don Felipe , mi señor y padre que aya gloria. impressa con mi licencia , y de mi Consejo en mi nombre , el año de mil y quinientos y nouenta y ocho, y en el quaderno de las leyes añadidas a la dicha Recopilacion, que con licencia del dicho mi Consejo se imprimio el año de mil y seyscientos y diez, segun, y de la manera que en sus originales estan mandadas guardar , y segun se mandan guardar por la ley, y pragmatica del Rey mi señor y padre , que està al principio de los dichos libros, fecha en Madrid a catorze de Março de mil y quinientos y sesenta y siete años, segun, y de la manera que en la dicha ley, y pragmatica se contiene: lo qual todo se entienda en las leyes, y pragmaticas que no estan derogadas por otras contenidas en los dichos libros , y quaderno , o que esten fuera dellos . Y particularmente mandamos , se guarden las leyes, y pragmaticas siguientes, en cuya guarda , y execucion somos informado, que ha auido mucha negligencia, y descuydo.

Primeramente, la ley segunda del titulo

F 3

veynte

veynte del libro sexto de la dicha Recopilacion, que fue promulgada el año de mil y quinientos y nouenta y cinco, en que se manda, que los criados que se despidieren de sus señores no puedan assentar, ni seruir a otro señor en el mismo lugar, en la forma que en ella se contiene.

Iten, la ley segunda del titulo quinto del libro quinto de la dicha Recopilacion, promulgada el año de mil y quinientos y sesenta y cinco, y mandada guardar por la ley veynte y vna del titulo veynte y seys del libro octauo, promulgada el año de mil y quinientos y nouenta y tres, en que está dada la forma en que las personas destos nuestros Reynos pueden traer lutos, y en los entierros, y cera que se puede gastar en ellos, y en otras cosas tocantes a esto.

Iten, la ley onze titulo tercero libro quinto de la dicha Recopilacion, publicada el año de mil y quinientos y nouenta, en las Cortes de Madrid, del año de mil y quinientos y ochenta y seys, y mandada guardar en la dicha ley veynte y vna: por las quales está prohibido que las mugeres no puedan andar tapadas, so ciertas penas en ellas contenidas.

Iten, la ley veynte y dos del titulo doze del libro quinto de la dicha Recopilacion,
fe-

390
fecha, y publicada en la villa de Madrid, el
año de mil y quinientos y nouenta, y man-
dada guardar en la dicha ley veynte y vna,
en que se puso la forma que se auia de guar-
dar en la fabrica, y labor de las sedas, y peso
que auia de tener cada vara, y se prohibio
el hazer algunas dellas en estos nuestros
Reynos, y la entrada de otras en ellos que en
la dicha pregmatica particularmente se re-
fiere.

Item, la ley siete del titulo diez y nueue,
del libro octauo de la dicha Recopilacion,
promulgada en Madrid el año de mil y qui-
nientos y setenta y cinco: por la qual está
mandado so ciertas penas, que las mugeres
que publicamente ganan por sus cuerpos,
no puedan tener escuderos, ni feruirse de
muger de menor edad de quarenta años, ni
lleuar alas Yglesias almoada, ni coger, a fom-
bra, ni tapete, ni traer genero alguno de es-
capulario, ni otro habito de Religion: por-
que aunque la obseruancia dello, y de las de-
mas pregmaticas de suso referidas, conuiene
mucho al seruicio de Dios, y nuestro, y be-
neficio publico, no se han guardado, ni exe-
cutado por la remission que en ello han teni-
do las justicias.

Y para que mejor, y mas cumplidamen-
te se guarden, cumplan, y executen todas las

F 4 di-

082
dichas nuestras leyes, y pragmaticas, mandamos a las justicias destos nuestros Reynos, que no auiendo denunciador, o auiendole, y no prosiguiendo las causas, procedan de oficio a la execucion de las penas dellas, y las executen en los transgressores irremisiblemente, sin dispensacion, y moderacion alguna, y que no lo haziendo, y cumpliendo ansi, se les haga cargo particular en las residencias que se les tomaren de la remission, y negligencia que en ello ayan tenido, y sean castigados con el rigor neccessario, y que dello vayan particularmente encargados los Iuezes, que se las fueren a tomar. Y otrofi mandamos, que no se puedan moderar las penas de las dichas leyes, y pragmaticas por los Alcaldes de nuestra casa, y Corte, ni por los de las Chancillerias, y Audiencias Reales, ni por los del nuestro Consejo, y Oydores de las dichas Chancillerias, y Iuezes de las dichas Audiencias en las visitas de carcel que hizieren, ni por otros algunos Iuezes en ninguna manera.

Y para que aya mas entera execucion, y cumplimiento en lo proueydo, y ordenado por las dichas leyes, y pragmaticas, mandamos a los del nuestro Consejo, y Oydores de las nuestras Chancillerias de Valladolid, y Granada, y Iuezes de las nuestras Audiencias

cias de Galicia, Seuilla, y Canaria, que quan-
 do fueren a visitar las carceles se informen
 muy en particular del cuydado que en aque-
 lla semana se aya tenido por las nuestras jus-
 ticias de la guarda, y execucion dellas, y de las
 denunciaciones que aya auido de los que hu-
 uieren contrauenido a lo por ellas dispuesto,
 y como se ayan sentenciado, y executado las
 penas de las dichas leyes, y pragmaticas, y a-
 uiendo auido falta, o remission en ello, lo re-
 medien, y castiguen. Y para el mismo fecho
 mandamos al Presidente del nuestro Conse-
 jo, y a los de las dichas Chancillerias, Gouer-
 nador de la Audiencia del Reyno de Galicia,
 y Regente de la de Seuilla, y Canaria, que pa-
 ra cada año nombren, y señalen vno de los
 del Consejo, y de las dichas Chancillerias, y
 Audiencias, para que tengan particular cuy-
 dado del cumplimiento de las dichas leyes,
 y pragmaticas, y de la execucion de las pe-
 nas dellas, y de informar del a los que presi-
 dieren en los dichos tribunales, y a los acuer-
 dos dellos, para que conforme a la relacion
 que dello hizieren, se prouea lo que conuen-
 ga, de manera, que sean enteramente cumpli-
 das, y executadas, porque esta es nuestra de-
 terminada voluntad: y porque lo susodicho
 venga a noticia de todos, y ninguno pueda
 pretender inorancia, mandamos que esta
 nuestra

nuestra carta sea pregonada publicamēte en esta nuestra Corte, y los vnos, ni los otros no fagades ende al, sopena dela nuestra merced, y de cinquenta mil marauedis para nuestra Camara. Dada en Madrid a veynte y nueue dias del mes de Diziembre, de mil y feyscientos y diez años.

Y O E L R E Y.

Don Iuan de Acuña.

*El Licenciado Nuñez
de Bohorques.*

*El Licenciado D. Diego
Lopez de Ayala.*

*El Licenciado D. Iuan
de Ocon.*

*El Lic. D. Francisco
de Contreras.*

*El Licenc. don Aluaro
de Benauides.*

Yo Iorge de Touar y Valderrama Secretario del Rey nuestro señor la fize escriuir por su mādado.

Registrada. Jorge de Olaal de Vergara.

Chanciller mayor. Jorge de Olaal de Vergara.

Y O Miguel de Ondarça Zauala escriuano de Camara de su Magestad, de los que residen en el su Consejo, doy fee, que por los Señores del Consejo de su Magestad, fue tassada la Prematica en q̄ se mādā guardar las leyes de la Recopilaciō, y del vltimo quadero, y algunas leyes, y Pragmaticas en particular, a cinco maravedis cada pliego, y a este precio, y no mas mādārō q̄ se pueda vender. Y ansi mismomandarō, q̄ ningū Impresor destos Reynos pueda imprimir la dicha Prematica, sino fuere el que tuuiere licencia, y nombramiento de Iuan Gallo de Andrada Secretario de Camara de su Magestad, y para que dello conste, de mandamiento de los dichos Señores del Consejo, y de pedimiento del dicho Iuan Gallo de Andrada, di la presente, que es fecha en la villa de Madrid a doze dias del mes de Enero de mil y seiscientos y onze años.

Miguel de Ondarça Zauala.

Publicacion.



N LA Villa de Madrid, a cinco dias del mes de Enero, de mil y seiscientos y onze años, delante del Palacio, y Casa Real de su Magestad y en la puerta de Guadalaxara, donde està el comercio, y trato de los mercaderes, y oficiales, estando presentes los Licenciados Francisco Marquez de Gazeta, y don Gonçalo Perez de Valençuela, Alcaldes de la Casa, y Corte de su Magestad, se publicò la ley, y prematica en esta otra parte contenida, con trompetas, y atabales, por pregoneros publicos, a altas, e inteligibles voces, a lo qual fueron presentes Diego Garcia, Francisco Sanchez Garcia, Francisco de Arenas, Iuan Lucas del Castillo, Nicolas Garcia, Alguaziles de la Casa, y Corte de su Magestad, y otras muchas personas: lo qual passò ante mi.

Iuan Gallo de Andrada.



de 80

P R E M A T I C A
E N Q V E S E M A N D A N O
se puedan pedir salarios, sino se mostrare as-
siento del, firmado de la persona à quiẽ dixere ha seruido,
ò en el libro que tuuiere, y estuuiere assentados los demas
salarios de criados, sin que baste prouarlo con testi-
gos, ni otro genero de prouança.



Lo he marco
de 1616.



E N M A D R I D.

Por Iuan de la Cuesta. Año 1616.

*Vendese en casa de Francisco de Robles, librero del
Rey nuestro señor.*

REPUBLICA

DE MADRID

AYUNTAMIENTO

DE MADRID

AYUNTAMIENTO

DE MADRID

AYUNTAMIENTO

DE MADRID

AYUNTAMIENTO

DE MADRID

AYUNTAMIENTO

DE MADRID

AYUNTAMIENTO

DE MADRID

AYUNTAMIENTO

DE MADRID

AYUNTAMIENTO

DE MADRID

AYUNTAMIENTO

DE MADRID



DO N Felipe por la gracia de
Dios Rey de Castilla, de Leõ, de Ara
gon, de las dos Sicilias, de Ierusalẽ, de
Portugal, de Nauarra, de Granada, de
Toledo, de Valencia, de Galicia, de
Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de
Cordoua, de Corcega, de Murcia, de
Iaen, de los Algarues de Algezira, de
Gibraltar, de las Indias Orientales, y Occidentales, Islas, y
tierra firme del mar Oceano: Archiduque de Austria, Du
que de Borgoña, de Brabãte, y de Milan, Cõde de Aspug,
de Flandes, y de Tirol, y de Barcelona, señor de Vizcaya, y
de Molina, &c. Al serenissimo Principe don Felipe nue
stro muy caro, y muy amado hijo, y à los Infantes, Prelados,
Duques Marqueesses, Condes, Ricos hombres, Maestres de
las Ordenes, Priores, Comendadores, y Subcomendado
res, Alcaydes de los Castillos, y casas fuertes, y llanas, y à los
del nuestro Consejo Presidẽtes, y Oydores de las nuestras
Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra casa, y Cor
te, y Chancillerias, y à todos los Corregidores, Afsistente,
Gouernadores, Alcaldes mayores, y ordinarios, Alguazi
les, Veinteiquatros, Regidores, Caualleros, Jurados, Escu
deros, Oficiales, y hõbres buenos, y otros qualesquier sub
ditos, y naturales nuestros de qualquier estado, preeminẽ
cia, ò dignidad que sean, de todas las ciudades, villas, y
lugares de los nuestros Reynos, y señorios, asì à los que
agora son, como à los que seràn de aqui adelante, y a cada
vno, y qualquier de vos, a quiẽ esta nuestra carta, y lo en ella
contenido toca, y puede tocar en qualquier manera, salud,
y gracia. Sabed, que al nuestro Consejo han venido
diferentes pleytos de personas que han pedido salarios
a los herederos de algunos Prelados, y de Conseje
ros, y ministros nuestros, y otras personas, a cuyas casas se
han allegado, diziendo, que los siruieron muchos años, y
que en su vida no se lo pagaron, y para justificar sus causas,
en

en las que vnos son partes, son los otros testigos, y los herederos de las tales personas no tienen la noticia necesaria del hecho para defenderse, con lo qual se facan muchos salarios indeuidos, sin estar concertados con las personas à quien, dizen, siruieron, que en su vida no se los pidieran, y los mas de los que tratan de los dichos salarios, han entrado à hazer el seruicio, que dizen, en las casas de las personas à quien los piden, so color de allegados, con fin de algunas pretensiones, donde si se entendiera, que auian de ganar salario, no se les admitiera à ello, ò si fueran tales que entraran por el, se concertarà alguno, que fuera moderado, y no con el exceso que despues se pide. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, y cõ nos consultado, porque nuestra intencion es, que los dichos Prelados, ministros, y otras personas no se siruan de allegados, sino de criados, à los quales den salarios, conforme à lo que con ellos concertaren: fue acordado, que deuamos mandar, dar esta nuestra carta, la qual queremos que aya, y tenga fuerça de ley, como si fuera hecha en Cortes, por la qual mandamos, que qualquiera que por razon de seruir, ò auer seruido à los dichos Prelados, Consejeros, y demas personas dixere, ò pretendiere, que se le deue salario, no lo pueda conseguir, ni se le mande pagar, sino es que muestre tener assiento del, firmado de aquel, à quien dixere que ha seruido, ò de quien tenga su poder, ò que estè assentado por tal criado con salario señalado, en el libro donde estuuieren los demas criados de aquella casa, sin que baste prouarlo con testigos, ni por otro genero de prouança, saluo la del dicho assiento, ò por confesion de la persona à quien se pidiere el dicho salario, hecha en escritura publica, ò judicialmente: pero que esto no se entienda con las criadas, que continuamente habitan en las casas do siruen, no siendo parientas de aquellos, en cuya casa estàn, ni con los criados de mercaderes, oficiales, y menestrales, y labradores, quedando, en quanto à ellos, en su fuerça, y vigor la ley que prohibe a los criados

pedir-

pedir los salarios, passados tres años despues que fueren despedidos, lo qual mandamos guardeys, cumplays, y executeys, y hagays guardar, cumplir, y executar, segun, y como de suso va declarado, y contra el tenor, y forma dello, no vays, ni passeys, ni consintays yr, ni passar en manera alguna, y porque venga a noticia de todos, y ninguno pueda pretender ignorancia, mandamos, que esta nuestra carta sea pregonada publicamente en esta nuestra Corte, y los vnos, ni los otros no fagades ende al, fopena de la nuestra merced, y de cinquenta mil maravedis para nuestra Camara. Dada en Madrid a dos dias del mes de Março, de mil y seyscientos y diez y seys años.

YO EL REY.

El Arçobispo de Burgos.

*El Licenciado don Diego
Lopez de Ayala.*

*El Licenciado don Iuan
de Ocon*

*El Lic. Gil Remirez
de Arellano.*

*El Licenciado Pedro
de Tapia.*

*El Licenc. don Francisco
Mena de Barnuevo.*

Yo Pedro de Contreras Secretario del Rey nuestro señor
la fize escriuir por su mandado

*Registrada. Bartolome de Porteguera. Por Chanciller.
Bartolome de Porteguera.*

Licencia;y Tassa.

YO Hernando de Vallejo escriuano de Camara de su Magestad, de los que residen en el su Consejo, doy fee, que por los señores del Consejo de su Magestad, fue tasada la Prematica en que se manda, no se puedan pedir salarios, sino se mostrare assiento del, firmado de la persona, à quien dixere ha seruido, ò en el libro que tuuiere, y estuuieren assentados los demas salarios de criados, sin que baste prouarlo con testigos, ni otro genero de prouança, à cinco maravedis cada pliego, y à este precio, y no mas mandaron, que se pueda vender. Y ansi mismo mandaron, que ningun impressor destos Reynos pueda imprimir la dicha Prematica, sino fuere el que tuuiere licencia, y nombramiento de Iuan Gallo de Andrada escriuano de Camara de su Magestad: y para que dello conste, de mandamiento de los dichos señores del Consejo, y de pedimiento del dicho Iuan Gallo de Andrada, di la presente, que es fecha en la villa de Madrid, à diez y nueue dias del mes de Março de mil seyscientos y diez y seys años.

Hernando de Vallejo.



Publicacion.



N la villa de Madrid à diez dias del mes de Março de mil seyscien-
tos y diez y seys años, delante de Pa-
lacio, y casa Real de su Magest-
tad, y en la puerta de Guadalajara,
dōde està el trato y comercio de los
mercaderes, y oficiales, estando pre-
sentes los Licenciados Iuā de Agui-
lera, don Gonzalo Perez de Valençuela, dō Fernādo Re-
mirez Fariña, dō Iuan de Chaues, y Médoça, Alcaldes de
la casa y Corte de su Magestad, se publicò la ley, y prema-
tica desta otra otra parte contenida, con trompetas, y ata-
bales, por pregoneros publicos, à altas, è intellegibles vo-
zes: à lo qual fueron presentes Francisco Sāchez Garcia,
Pedro de Rueda, Pedro Vergel, y Francisco de Mesa, Al-
guaziles de la casa y Corte de su Magestad, y otras muchas
personas, lo qual passò ante mi.

*Iuan Gallo de
Andrade.*



Publicación

En la villa de Madrid a diez dias
del mes de Mayo de mil y
ochocientos y noventa y tres
años, y en la Real de la Plaza
de la Puerta de Carvajal, ante
nosotros el Alcalde mayor y conde de
los Rios, mercedes y oficiales de
la Real Audiencia de Madrid,
don Gonzalo Perez de Guzman y
Alonso de Guzman, Alcaides de
la Real Audiencia de Madrid, y
don Juan de Guzman y Guzman,
Alcaide de la Real Audiencia de
Madrid, con comparecencia y
asistencia de los señores don
Juan de Guzman y Guzman,
Alcaide de la Real Audiencia de
Madrid, y don Juan de Guzman
y Guzman, Alcaide de la Real
Audiencia de Madrid, y don Juan
de Guzman y Guzman, Alcaide
de la Real Audiencia de Madrid,
personas a quienes se dio ante
nosotros.



En un Colloquio
de la Real Audiencia



9
PREMATICA.

EN QUE SE MANDA,

que de aqui adelante los Tenientes
que los Corregidores ouieren de llevar à las partes,
donde fueren proueydos, se prouean por el Con-
sejo de Camara, y se derogan las leyes que dauan
la eleccion, y nombramiento a los
Corregidores.



EN MADRID.

Por Iuan de la Cuesta. Año 1618.

*Vendese en casa de Francisco de Robles, Librero del
Reynuestro señor.*



Licencia, y Tassa.

YO Iuan de Xerez, escriuano de Camara de su Magestad, de los que residen en el su Consejo, doy fee, que por los señores del fue tassada la Prematica, en q se manda, que de aqui adelante los Tenientes que los Corregidores ouieren de llevar a las partes, dode fueren proueydos, se prouean por el Consejo de Camara, y se derogan las leyes que dauan la elecció, y nombramiento a los Corregidores, a cinco maravedis cada pliego, y a este precio, y no mas, mandaron, que se pueda vender. Y así mismo mandaron, que ningun impressor destos Reynos pueda imprimir la dicha Prematica, sino fuere el que tuuiere licencia, y nombramiento de Hernando de Vallejo, escriuano de Camara de su Magestad. Y para que dello conste, de mandamiento de los dichos señores del Consejo, y de pedimiento del dicho Hernando de Vallejo di la presente, que es fecha en la villa de Madrid a treze dias del mes de Otubre, de mil y seiscientos y dieziocho años,

Iuan de Xerez.



ON Felipe por la gracia
de Dios Rey de Castilla, de Leão,
de Aragon, de las dos Sicilias,
de Ierusalen, de Portugal, de Na
uarra, de Granada, de Toledo, de
Valencia, de Galicia, de Mallor
cas, de Seuilla, de Cerdeña, de
Cordoua, de Corcega, de Mur
cia, de Iañ, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar,
de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales, y Oci
dentales, Islas, y Tierrafirme del mar Oceano, Archi
duque de Austria, Duque de Borgoña, de Brauante, y
Milan, Cõde de Abspurg, de Flandes, y de Tirol, y Bar
celona, señor de Vizcaya, y de Molina, &c. Al fere
nissimo Principe don Felipe nuestro muy caro, y muy
amado hijo, y à los Infantes, Prelados, Duques, Mar
queffes, Cõdes, Ricos hõbres, Priores de las Ordenes,
Comendadores, y Subcomendadores, Alcaydes de los
Castillos, y casas fuertes, y llanas, y à los del nuestro Cõ
sejo, Presidentes, y Oydores de las nuestras Audiências,
Alcaldes, Alguaziles de la nuestra casa, Corte, y Chan
cillerias, y à todos los Corregidores, Asistente, Gouer
nadores, Alcaldes mayores, y ordinarios, y Alguaziles,
Merinos, Preuostes, y à los Concejos, y Vniuersidades,
Veintiquatros, Regidores, Caualleros, Iurados, Escu
deros, Oficiales, y Hombres buenos, y otros qualquier
subditos, y naturales nuestros, de qualquier estado,
preeminencia, ò dignidad que sean, ò ser puedan, de to
das las ciudades, villas, y lugares de los nuestros Rey
nos, è Señorios, ansi a los que agora son, como a los que
seràn de aquí adelãte, y a cada vno, y qualquier de vos,
a quien esta nuestra carta, y lo en ella contenido toca,
A ò pue-

ol. le pbrs abngst. on zoro. ul. lo. con. val. y. ano. C
ò puede tocar en qualquier manera. Sabed, que la ex-
periencia ha mostrado, que de guardarse la costum-
bre, que hasta agora se ha guardado en estos nue-
tros Reynos, de que los Corregidores, que nombra-
mos, para gouernar las ciudades, y villas dellos, nom-
bren los Tenientes que han de llevar a su voluntad,
se han seguido, y figuen muy grandes inconue-
nientes, y queriendo ouiarlos, auiendose tratado
sobre ello en el nuestro Consejo, y con Nos consul-
tado, hemos tenido por bien, de proueer lo que ha
parecido mas conueniente, è por esta nuestra carta,
que queremos, y mandamos, que valga, y tenga fuer-
ça de ley, è Pragmatica sancion, hecha, y promul-
gada en Cortes. Ordenamos, y mandamos, que de
aqui adelante los Tenientes que los dichos Corregi-
dores ouieren de llevar, para las partes donde fueren
proueydos, los prouea el nuestro Consejo de Cama-
ra, consideradas las partes, y suficiencia de los Letra-
dos, para los officios adonde fueren, procurando, sean
tales como conuinieren, para vsarlos. E por la pre-
sente derogamos, y anulamos, y damos por ningun-
as, y de ningun valor, y efecto las leyes destos
Reynos, que dauan la eleccion, y nombramiento de
los tales Tenientes a los dichos Corregidores, y cos-
tumbre, que tenian de nombrarlos, porque no los
han ellos de nombrar, sino como va dicho, en el nue-
stro Consejo de Camara. Todo lo qual mandamos
se guarde, cumpla, y execute, como de fuso se con-
tiene, y declara, y contra ello no vais, ni passeis, ni
consintais yr, ni passar en manera alguna. E por-
que lo susodicho venga a noticia de todos, è ningun-
o pueda pretender ignorancia, mandamos, que esta
nuestra carta sea pregonada publicamente en nuestra
Corte

Corte, y los vnos, ni los otros no fagades ende al, so pena de lanuestra merced, y de cinquenta mil maravedis para la nuestra Camara. Dada en Madrid a diez dias del mes de Otubre de mil y seiscientos y diez y ocho años.

YO EL REY.

El Arçobispo de Burgos. *El Licenciado don Diego Lopez de Ayala.*

El Licenciado Pedro de Tapia. *El Doctor Antonio Bonal.*

El Licenciado Luis de Salzedo. *El Licenc. don Geronimo de Medinilla.*

Yo Pedro de Contreras, Secretario del Rey nuestro señor, la fize escriuir por su mandado.

Registrada. Iorge de Olaal de Vergara.
Chanciller mayor. Iorge de Olaal de Vergara.



Corre y avnó... no foyades ende al...
peru de lanch... y de cinquent...
pede para la nueva... Dada en Madrid a
dies dias del mes de Octubre de mil y setecientos
dies y ocho años.

Y O. E. L. R. E. Y.

El Arzobispo de Burgos. El Licenciado don Diego
Lopez de Ayala.

El Licenciado Pedro
de P. apia. El Doctor Antonio

El Licenciado Luis
de Salcedo. El Licenciado don Gerónimo
de Melchilla.

Yo Pedro de Contreras, Secretario del Rey nuestro
señor, la fize escrevir por su mandado.

Registrada. Jorge de Olal de Y. ergara.
Chanciller mayor. Jorge de Olal de Y. ergara.

Publicacion.



N La villa de Madrid, à onze dias del mes de Otubre, de mil y seysciētos y dieziocho años, delante del Palacio, y casa Real de su Magestad, y en la puerta de Guadalajara, donde està el trato, y comercio de los Mercaderes, y oficiales, estando presentes los Licenciados Iuan de Aguilera, don Sebastian de Caruajal, Sancho Flores, y don Pedro Fernandez de Māfilla, Alcaldes de la casa, y Corte de su Magestad, se publicò la Ley, y Prematica de esta otra parte contenida, con trompetas, y atabales, por pregoneros publicos, à altas, è inteligibles voces: à lo qual fueron presentes Diego de la Fuente, Iuan de Ribera, Iusepe de Gorgochea Infanzon, Alguaziles de la casa, y Corte de su Magestad, y otras muchas personas. Lo qual passò ante mi.

Hernando de Vallejo.



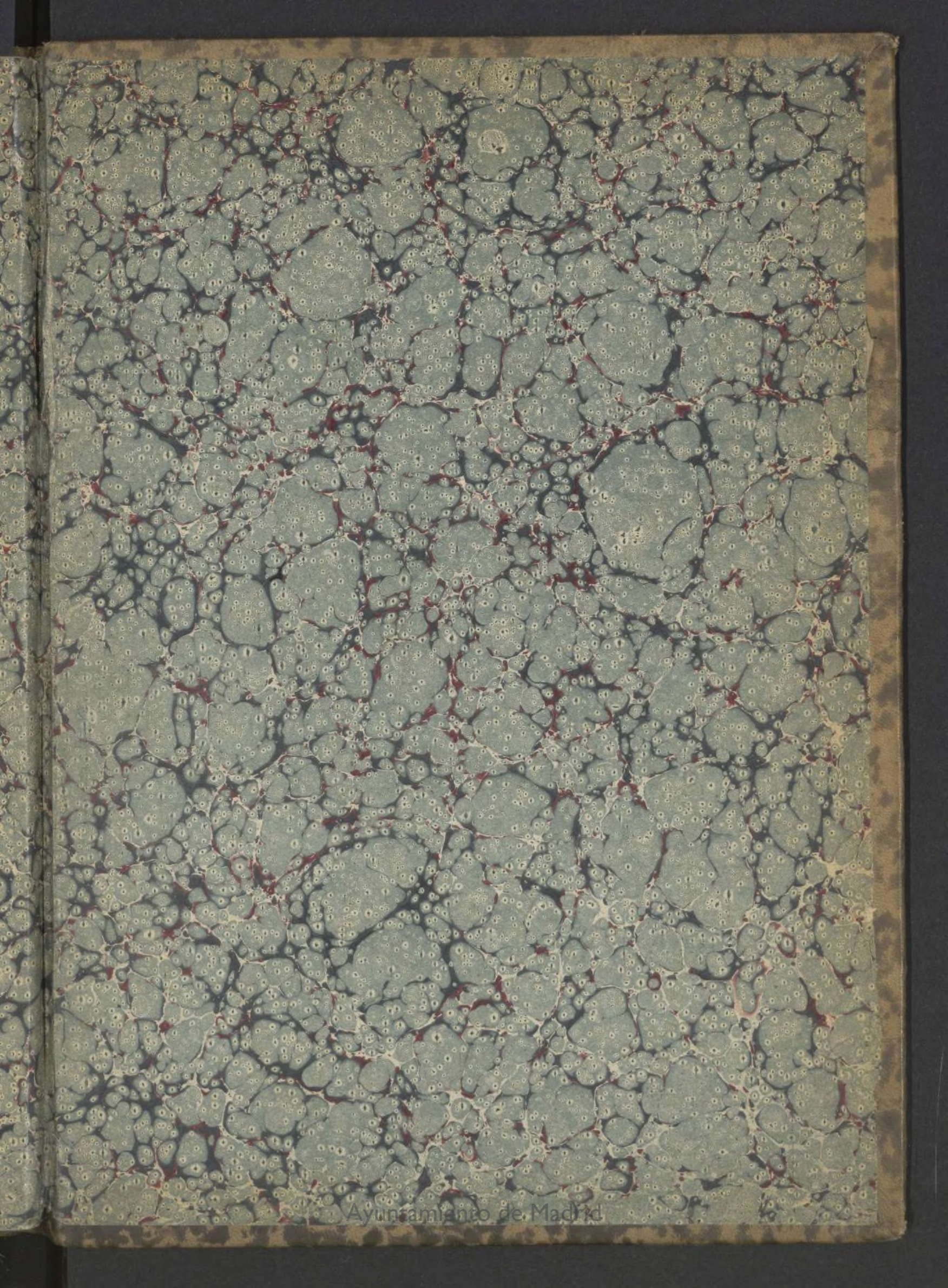
En la villa de Madrid a once dias
 del mes de Octubre de mill y seys-
 cientos y diez y ocho años, delante del
 Palacio, y sala Real de la Mage-
 stad, y en la puerta de Guadalupe,
 donde está el trono, y concurrio de
 los Mercedarios, y oficiales, estando presentes los
 señores Juan de Aguilera, don Sebastian de Car-
 ual, Sanchos Flores, y don Pedro Hernandez de Ma-
 yal, Alcaldes de la sala, y Corte de la Magellan, se
 publico la Ley y Ordenanzas de esta otra parte con-
 tida, con trompetas, y atabales, por pregoneros pu-
 blicos, a saber, e inteligibles voces: a lo qual fueron
 presentes Diego de la Fuente, Juan de Ribera, Luis
 de Gorgochua Inzunza, Alguaciles de la sala, y
 Corte de la Magellan, y otras muchas personas. Lo
 qual paso ante mi.

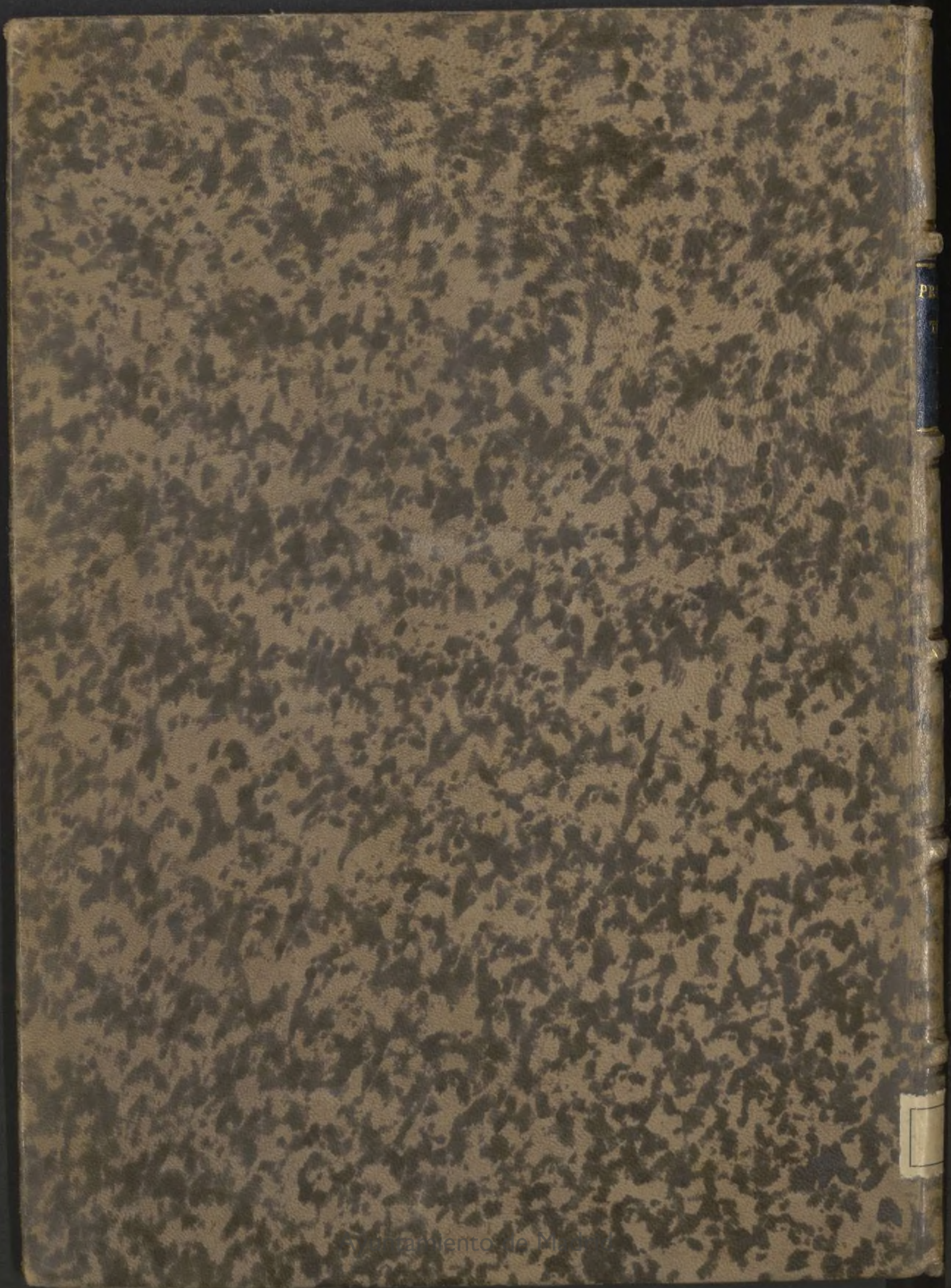
Hernando de Vallejo.

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200008187





PR
T

[Illegible label text]

Supplemento di...